



Manuel Bretón de los Herreros

# **Dios los cría y ellos se juntan**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Manuel Bretón de los Herreros**

## **Dios los cría y ellos se juntan**

PERSONAJES:

MANUELA. DON LUIS.

MACARIA. CIRIACO.

EMILIA. BALBINO.

RUPERTA. DON ANTONIO.

La escena es en Leganés. Sala amueblada con aseo y sencillez. Puerta en el foro con vista de una antesala que por ambos lados sirve de comunicación a otras habitaciones y a la escalera, una ventana a la derecha del actor; otra a la izquierda.

Acto I

Escena I

MANUELA. CIRIACO. MACARIA.

(El traje de los tres será entre merced y señoría; esto es, de lugareños con presunción de cortesanos. Aparecen sentados.)

MACARIA Poco puede ya tardar  
el señor don Luis de Osorio.

CIRIACO Es según; porque yo creo,  
y en esto no me equivoco,  
que saliendo de Madrid, 5  
verbigracia, en su birlocho...,  
u en otro chisme cualquiera,  
a la hora que yo supongo...  
no cabe duda; ya tire  
por el camino más corto, 10  
ya tome por el más largo,

vendrá tarde..., o vendrá pronto.  
MACARIA Encontrará cuando llegue  
la casa hecha una ascua de oro,  
ya que adrede la compró 15  
para armar aquí el jolgorio  
de la boda.

MANUELA                    ¡Qué manía  
tan rara la de mi novio!  
¡Casárame yo en Madrid  
y no en un triste villorrio! 20  
Y si era lunes, mejor,  
que iríamos tan orondos  
dempués de la cirimonia  
a la plaza de los toros.

CIRIACO Ceremonia has de decir. 25

MANUELA ¿Qué más da? Lo mesmo es ocho  
que ochenta.

MACARIA                    Deja, que irás  
a Madrid por el otoño.

Él lo ha dicho. Sólo siento  
que no se luzga el bodorrio 30  
en nuestro mesmo lugar,  
¡en Móstoles! ¡Qué bichorno  
para aquellas hidalgonas  
tan remilgadas, y cómo  
con un yerno rico y noble 35  
les daría yo en el morro!

CIRIACO ¡Eso..., más o menos... ¡Pues!

Porque, como dijo el otro...  
Ya me comprendéis. Y, al cabo,  
cada cual hace su agosto: 40  
¿no es verdad? Y últimamente,  
no hay boda sin matrimonio.

MACARIA Hoy son los dichos, y luego...

CIRIACO A los dichos es notorio,  
siguen los hechos; que al cabo... 45

MACARIA Casada con un buen mozo,  
señora de estrado y coche,  
cocinero y mayordomo,  
¿quién te toserá en Madrid?

Naide.

CIRIACO                    Por san Juan Crisóstomo, 50  
habla bien; no digas naide,  
que dirá don Luis que somos  
unos bárbaros, y al fin...

MACARIA Déjame estar. Ya conozgo...

CIRIACO ¡Jesús!

MACARIA           Que hablo a lo palurdo, 55  
pero a mí me entienden todos;  
y a ti con tantas retólicas  
no te entenderá el demonio.

CIRIACO Yo puedo darte lecciones;  
que, al cabo, serví a un canónigo 60  
que me enseñó la gramática  
y las fábulas de Esopo,  
¡pues!, y he sido fiel de fechos  
hasta el año treinta y ocho.

MACARIA Y fuiste desonerado 65  
porque hacías mil embrollos,  
y con multas el alcalde  
pagaba tus despropósitos;  
y de estonces diquiá ahora  
el escribano don Zoilo 70  
no ha podido pergeñar  
el espidente de propios.

CIRIACO Es que yo sólo entendía  
el alma de ese negocio,  
porque...

MACARIA           Calla, que me pones 75  
la cabeza como un bombo  
cuando escomienzas...

CIRIACO                                       ¡Huy!

MACARIA                                       ¿Qué?

CIRIACO Otra burrada de a folio.

MACARIA ¡Pues bien, mejor!  
(A MANUELA.)

Algún santo  
trujo por estos contornos 80  
a don Luis cuando viniendo  
de Portugal..., o de Oporto...,  
¿qué sé yo?... de allá de estranjis,  
se le rompió en aquel hoyo  
el coche, en hora bendita 85  
de Dios Todopoderoso,  
y amén de eso la cabeza,  
sin la confusión del hombro.

CIRIACO Contusión querrás decir.

MACARIA ¿No me dejarás? ¡Qué plomo! 90  
(A MANUELA.)

¡Mira tú lo que es el mundo!  
Si él no cayera y nosotros  
no le hubiéramos curado  
y asistido como a prójimo,  
nunca harías tú pareja 95

con un pájaro tan gordo.  
MANUELA Es que... no es todo chiripa,  
que este palmito no es moco  
de pavo, ¡ba!, y tan y mientras  
que el cerujano don Próspero 100  
para curarle la herida  
nos le ponía en adobo,  
yo le hacía otra más honda  
con el aquel de mis ojos.

CIRIACO Con efecto, a no ser tú 105  
digna rama de este tronco,  
es claro que él... Porque, al fin  
sin saber cuándo ni cómo...  
¿Me entendéis? Porque en los tiempos  
que alcanzamos el más topo 110  
conoce... Y últimamente,  
yo me entiendo y bailo solo.

MACARIA ¡Cuánto más vale don Luis  
que no aquel otro baboso...,  
aquel tuno de Balbino 115  
que te andaba haciendo cocos  
ahora siete años! ¡No es nada  
lo que va de novio a novio!

MANUELA Pues, mire usted, en tadía  
no le he olvidado del todo, 120  
y eso que una mala carta  
no me ha escrito el muy candongo  
desde que cayó soldado  
y echó a andar cacia Logroño.

MACARIA Pues es preciso olvidarle 125  
como a quien cayó en un pozo:  
¿lo oyes?, porque él no te quiere,  
porque te casas con otro,  
y porque yo te lo mando.

¡Pues dígole a usted que es corcho...! 130

MANUELA Bien está. Haré lo posible...

MACARIA Es que el de Madrid no es bobo,  
y como él barrunte...

MANUELA Bien.

Yo cerraré a piedra y lodo  
la boquita y...

MACARIA Tan siquiera 135  
hasta que se haga el casorio,  
ten prudencia.

MANUELA ¡Si ya he dicho...!

MACARIA Es que tú tienes muy romo  
el magín. No te pareces

en eso a mí; sino al tonto 140  
de mi marido.  
CIRIACO (Se levanta.) ¡Por vida...!  
¿Quieres que me oigan los sordos,  
Macaria? ¡Tonto me llama  
ese... bagaje! Es el colmo  
de la... Vamos, cuando digo... 145  
Ya se ve, si me divorcio  
dirán que, al cabo y al fin...  
No nos cansemos: el olmo  
no da peras.

(Se asoma a la ventana de la derecha.)

MACARIA                      Ya nos deja  
en paz. ¡Jesús, qué abejorro! 150  
Conque, cuenta con lo dicho,  
Manuela.

(Óyese el ruido de un coche.)

MANUELA                      Sí.  
MACARIA                      Creo que oigo  
rodar un coche en la calle.  
MANUELA (Levantándose.)  
Sí, señora, sí. ¡Mi esposo!  
CIRIACO ¡Don Luis!  
MACARIA (Levantándose.)  
¿Sabrás recibirle 155  
con cariño y con buen modo?  
MANUELA ¡Vaya! Pues ¡qué!, ¿no sé yo  
todos esos requilorios  
de la pulítica?  
CIRIACO                      ¿Oís?  
Ya entra en casa.  
MACARIA                      Hoy me remozo. 160  
MANUELA Traerá el regalo de boda.  
Vestidos, pañuelos, gorros...,  
collares... Voy a dar golpe  
en Leganés...  
CIRIACO                      Como un corzo  
sube ya por la escalera. 165  
MACARIA ¡Bendito Dios y qué gozo!

Escena II

MACARIA. MANUELA. CIRIACO. DON LUIS.

MACARIA (Abrazando a DON LUIS.)

¡Bien venido!

CIRIACO (Tendiendo los brazos.)

Muy ufano...

DON LUIS (Dándole la mano.)

¡Don Ciriaco!

(A MANUELA.)

¡Dueño hermoso!

(A MACARIA.)

¡Señora!...

MANUELA                                ¡Adorado esposo,  
mi bien...,

(Haciendo una cortesía ridícula.)

beso a usted la mano. 170

DON LUIS ¡Tanto cumplido!...

MACARIA                                Perdona.

La chica tiene vergüenza

y hasta que ella se convenza...

Dale un abrazo, simplona.

MANUELA Si usted lo manda, allá va. 175

(Le abraza.)

DON LUIS Su sencillez me enamora.

MACARIA Y tú por tú desde ahora.

MANUELA Sí, madre.

MACARIA                                ¿Qué?

MANUELA                                Sí, mamá.

DON LUIS Déjela usted que se explique  
con su natural llaneza. 180

CIRIACO Ya soltará la corteza

cuando usted la domestique;

que, al fin, aunque no digamos

que ella... Usted ya me comprende.

¡Sí, señor! Porque eso pende 185

muchas veces de una... ¿Estamos?

DON LUIS (¡Qué mentecato es mi suegro

y qué sandia su consorte!)

MANUELA ¿Me traes algo de la corte?

DON LUIS Sí, mi bien.

MANUELA ¡Cuánto me alegro! 190

DON LUIS (Desde la antesala.)

Subid el baúl aquí

y esos cajones...

MANUELA ¡Qué maja

voy a estar con tanta alhaja!

DON LUIS Siempre lo estás para mí.

Y para ustedes también 195

traigo...

CIRIACO Mil gracias.

MACARIA ¿De veras?

Dios te...

DON LUIS Cuatro frioleras.

MACARIA Dios te dé la gloria, amén.

(Dos criados atraviesan la antesala, de izquierda a derecha, con un baúl y varios cajones.)

DON LUIS Descargad en aquel cuarto.

(Entran los criados en la habitación de la derecha.)

MANUELA (Mi alma va tras del baúl.) 200

MACARIA (¿Será mi vestido azul  
o de color de lagarto?)

DON LUIS Si está ya todo dispuesto...

MACARIA ¿Para aquello?... Sí, galán.

DON LUIS Hoy mismo se firmarán 205  
los contratos...

MACARIA Por supuesto.

CIRIACO Cura, escribano y testigos  
vendrán a las dos en punto.

He tomado yo este asunto  
a mi cargo, y entre amigos... 210

Porque en casos semejantes  
más ven cuatro ojos que tres,

y queda para después

lo que no se hace cuanto antes.

(Los criados salen de la habitación de la derecha, indicada por DON LUIS, y se retiran.)

DON LUIS Dice usted bien. Entre tanto, 215

vayan ustedes a ver  
todo aquello...



MANUELA (¡Qué placer!)  
MACARIA Sí; ahora mesmo... ¡Eres un santo!  
MANUELA (No habrá moza que no ladre  
de envidia...)  
DON LUIS (Dando una llave a MACARIA.)  
La llave es esta. 220  
MANUELA (Siguiendo a sus padres, que se dirigen a la derecha del foro.)  
Vamos...  
DON LUIS (Tomándola de la mano.)  
Si no te molesta  
y lo permite tu madre...  
MANUELA ¿Qué quiere usted?  
DON LUIS Que me escuches  
dos palabras.  
MANUELA ¿De contado?  
MACARIA Sí, sí; quédate...  
(Al oído.)  
¡Cuidado, 225  
no sea que desembuches...!  
CIRIACO Está muy puesto en razón  
lo que el señor solicita,  
porque al fin... ¡Oh! Esto no quita  
que, salvo equivocación... 230  
Porque, aunque yo no me encuentro  
en su caso, conjeturo  
que entre futura y futuro...  
He dicho y vamos adentro.

### Escena III

MANUELA. DON LUIS.

(Durante esta escena no cesa MANUELA de mirar hacia el cuarto donde están las vistas.)

DON LUIS Prenda de mis ojos, 235  
tres días hace hoy  
que no me alegraba  
tu cara de sol.  
En tan breve ausencia  
no recelo, no, 240  
que se haya mudado  
tu fiel corazón.  
MANUELA (¡Vendrá en aquel cofre  
la gracia de Dios!)

DON LUIS Mas ya que la hora 245  
se acerca veloz  
de que el santo yugo  
nos una a los dos...  
MANUELA (Encajes y plumas  
y raso y crespón...) 250  
DON LUIS ¿No me oyes, Manuela?  
MANUELA Sí te oigo, sí. Estoy...  
DON LUIS Decía, bien mío...  
MANUELA (Sortijas, reló...)  
DON LUIS Que ahora más que nunca 255  
tu plácida voz  
me embriagara el alma  
con su dulce son  
diciendo a tu siervo  
palabras de amor. 260  
MANUELA Pues ¡si ya lo he dicho!  
O soy o no soy  
Manuela Palomo.  
Cuando digo yo...  
DON LUIS Conozco, bien mío, 265  
que te da rubor  
confesar a solas  
tu tierna pasión;  
mas si no me amases  
como ama la flor 270  
del alba risueña  
al grato arrebol  
serías ingrata,  
serías atroz.  
MANUELA Mucho que te quiero, 275  
pero sin razón  
dices unas cosas  
entre col y col...  
(De juro es el gorro  
de paja de arroz.) 280  
DON LUIS No tomes a ofensa,  
Manuela, el fervor...  
MANUELA Es que... (Vendrán llenos  
baúl y cajón.)  
¡Cuanto más hace una, 285  
peor que peor!  
¿Yo ingrata?  
DON LUIS ¡Manuela!...  
MANUELA (Tengo comezón  
de entrar en el cuarto.)  
¿Pues quién te curó 290

cuando entraste en casa  
hecho un Eceón?  
DON LUIS Tu mano, tus ojos...  
MANUELA (En ascuas estoy.)  
¿Quién anduvo a vueltas 295  
detrás del doctor,  
ya con el ingüento,  
ya con el perol?  
¿Quién hizo las hilas,  
las vendas y los... 300  
(Si pronto no acaba,  
le planto y me voy.)  
DON LUIS Sí, hermosa; y si en pago  
de tanto favor  
mi nombre, mis bienes, 305  
mi mano te doy;  
si igualo a la tuya  
mi alta condición;  
y más que murmuren  
a mi derredor 310  
esos que se llaman  
hombres comm'il faut,  
y más que enemiga  
la Puerta del Sol  
ultraje mi nombre 315  
como el de Dupont,  
¿qué importa? Eres digna  
de lauro mayor;  
y si tú me quieres  
como te amo yo... 320  
Pero ¡no me escuchas!  
Esa distracción...  
MANUELA Es que con el gozo  
de verte, y con lo...  
Me voy con mi madre, 325  
que me da un temblor...  
¿Quererte? Hasta el hueso.  
¡Toma! No, que no;  
mas no sé explicarme  
con tanto crisol, 330  
con tanta..., y me temo  
soltar una...

(Le da un golpecito en la barba.)

Adiós.

Escena IV

DON LUIS.

Tan donosa es como pura,  
tan linda como inocente.  
Ella quisiera estar ya 335  
de veinticinco alfileres.  
Presumidilla y curiosa,  
aunque de veras me quiere,  
mientras no vea las galas  
que espera estará impaciente; 340  
mas su vanidad de niña  
me embelesa y no me ofende.  
Mi mayor gusto será,  
ya que Dios me ha dado bienes,  
que en la ópera, en el Prado 345  
joyas y galas ostente;  
aunque no hay gala mayor  
que aquella cara celeste  
que cautiva y enamora  
sin estudiados afeites. 350  
¿Quién me dijera que en vez  
de sus órganos tan célebres,  
encontraría yo en Móstoles  
esa perla del oriente?  
Perla sin pulir, es cierto, 355  
pero por eso no pierde  
a mis ojos el valor;  
que una perla es perla siempre,  
Aunque se resiente un poco  
de su educación campestre, 360  
tiene entendimiento claro  
y es muchacha que promete.  
Ese barniz de la corte  
en cuatro días se adquiere.  
Con maestros escogidos 365  
y con el trato de gentes,  
a todas las elegantes  
eclipsará en cuatro meses.  
Sobretudo, yo no cifro  
mi ventura y mi deleite 370  
en ciertas frivolidades  
que a los fatuos enloquecen.  
Ese admirable candor,

esa frescura, esa alegre  
sencillez y ese hechicero 375  
donaire, que no se aprende,  
me indemnizan con usura  
de las dotes que no tiene.  
Se burlaran mis amigos,  
que en el siglo diecinueve 380  
no esperaban encontrar  
filósofos de mi especie;  
mas no turbará su risa  
mis domésticos placeres...,  
y alguno en su corazón 385  
acaso envidie mi suerte.  
No obstante, bueno es guardarme  
de sus sátiras crueles  
y el primer pan de la boda  
saborear tranquilamente. 390  
Tampoco quiero sufrir  
los brutales parabienes  
que en Móstoles me darían  
los amigos y parientes  
de una suegra irracional 395  
y de un suegro veinte veces  
más insufrible, porque une  
lo pedante a lo silvestre.  
Bien estoy en Leganés  
donde no me desesperen 400  
los unos por exquisitos  
y los otros por soeces.  
Aquí en santa paz y en gracia  
de Dios...

(Óyese rodar un carruaje, que para al instante.)

Mas ¿qué ruido es ese?  
¡Un carruaje! Y a mi puerta, 405  
si los oídos no mienten...  
¿Quién diablos será...?

(Se asoma a la ventana de la derecha.)

Una dama...,  
y el galán correspondiente...  
La cara... Con el sombrero  
la cubre. ¡Maldito mueble! 410

Ya vuelven la espalda y entran  
ligeros como cohetes.

(Retirándose de la ventana.)

Si es para mí la visita,  
es importuna, es aleve.  
Ya los oigo en la escalera. 415  
¡Qué desgraciada es mi suerte!  
Huía del perejil,  
¡y me ha nacido en la frente!

Escena V

DON LUIS. EMILIA. DON ANTONIO.

DON ANTONIO (Abrazando a DON LUIS.)

¡Caro Luis!

DON LUIS ¡Querido Antonio!

¡Tú por acá!...

EMILIA Caballero... 420

DON LUIS ¡Emilia!... (Me desespero.)

DON ANTONIO (Abrazándole.)

¡Otro abrazo!

DON LUIS (¡Otro demonio!)

Sí, tengo mucho placer...

(A EMILIA.)

Sea usted muy bienvenida.

Yo ignoraba, por mi vida... 425

DON ANTONIO Te he querido sorprender.

DON LUIS Con efecto, mi sorpresa...

Esta agradable visita...

DON ANTONIO (A EMILIA.)

¿No te digo? Es infinita

la amistad que me profesa. 430

DON LUIS (A EMILIA ofreciéndola una silla.)

Suplico a usted... (¡Oh tormento!)

DON ANTONIO No te incomodes. El caso...

DON LUIS Ya. Ustedes irán de paso...

DON ANTONIO No. ¡Si venimos de asiento!

DON LUIS ¿Sí? (¡Malo!) Pues el lugar 435  
poco ofrece.

DON ANTONIO No es tan malo.

Sus huertas son un regalo,

y, en fin, para vegetar...

EMILIA (Sentándose.)

Mi médico aseguró  
que estos aires son soberbios 440  
para los males de nervios  
de que soy víctima yo.

DON LUIS (Con dolor.)

Yo también...

(Mudando de tono.)

Algo propenso...

DON ANTONIO (Sentándose. DON LUIS hace lo mismo.)

Y estando tú aquí, ya ves...

Conque, dije: ¡a Leganés!, 445

y aquí me tienes.

DON LUIS (¡Qué censo!)

DON ANTONIO Evitemos que se aburra

mi pobre amigo, añadí,

que estará solito allí

tomando leche de burra... 450

DON LUIS No. Tengo aquí una casilla...

DON ANTONIO Ya sé, y un poco de hacienda...

DON LUIS Puede que pronto la venda,

que ya me cansa esta villa.

DON ANTONIO ¡Eh! Para una temporada... 455

Viendo que es la casa inmensa,

no quiero hacerte la ofensa

de marcharme a una posada.

DON LUIS Aquí las hay...

DON ANTONIO Detestables;

ya lo supongo.

DON LUIS Antes...

DON ANTONIO ¡Ea! 460

Cédenos...,

(Chanceándose.)

¡por lo que sea!,

un rincón...

DON LUIS Hombre, no me hables...

DON ANTONIO No te he querido ofender.

Una chanza de las mías...

¡Qué locura! ¿Tú me habías 465

de exigir el alquiler?

Nada: un cuarto para Emilia,

otro cuarto para mí...

¡Ninguna etiqueta! Aquí

viviremos en familia. 470

DON LUIS (Se meterá hasta en mi cama.

¡Voto a briós!...) Mucho lo siento,

pero no hay aquí aposento

donde alojar a una dama.  
EMILIA ¿A mí? De cualquiera modo. 475  
Mi indisposición no es grave,  
y en un lugar, ya se sabe,  
hay que conformarse a todo.  
DON ANTONIO Yo aunque sea sobre céspedes...  
DON LUIS Yo os diera hospitalidad, 480  
pero hay la dificultad  
de que tengo aquí otros huéspedes.  
DON ANTONIO No le hace.  
DON LUIS (¿Es mi casa fonda,  
santo Dios!)

DON ANTONIO Unos a un piso,  
otros a otro; y si es preciso 485  
haremos cama redonda.  
DON LUIS (Habré de cantar de plano.  
¡No hay recurso!) Amigo Antonio,  
se trata... de... matrimonio...  
DON ANTONIO ¿Qué escucho, Dios soberano! 490  
¿Tú te casas! ¿Y con quién?  
EMILIA ¿Es linda?  
DON LUIS Yo así lo creo.  
EMILIA Ya conocerla deseo  
y que oiga mi parabién.  
DON ANTONIO ¡Por vida de los apóstoles!... 495  
¿Quién lo había de pensar?  
¿Y es fruta de este lugar?  
DON LUIS (Cortado.)  
No. De Móstoles.  
DON ANTONIO ¡De Móstoles!  
DON LUIS Es boda de gratitud.  
DON ANTONIO Ya recuerdo... ¡Bribonazo!... 500  
Allí diste el batacazo.  
DON LUIS Y allí cobré la salud.  
DON ANTONIO No en vano andabas tan serio  
por Madrid el otro día.  
EMILIA Y yo malicié que había 505  
en su viaje algún misterio.  
DON ANTONIO ¿Hija de algún hidalgo?...  
DON LUIS No, que nació en la pobreza.  
La hermosura es su nobleza  
y la virtud es su dote. 510  
DON ANTONIO ¡Tú cambiado en pastorcillo  
de la Arcadia! Es rara idea.  
¡Tú en pos de una Galatea  
con zurrón y caramillo!  
DON LUIS ¡Qué quieres! Los desengaños... 515



La filosofía...

DON ANTONIO                      ¡Ay, Luis!

Tu cabeza está en un tris.

¡Filósofo a veintiún años!

DON LUIS ¡Veinticuatro!

DON ANTONIO                      ¡Pche!...

DON LUIS                              ¿Y mi viaje?

¿Y el terrible coscorrón 520

que iluminó mi razón

cuando volqué del carruaje?

DON ANTONIO Vaya, tú te burlas, sí,

pero engañarme no puedes...

DON LUIS Al contrario, son ustedes 525

los que se burlan de mí.

He aquí por qué me oponía,

aunque amigo verdadero...

DON ANTONIO (Riéndose.)

¡Cosa como ella! ¡Un cochero

enseñar filosofía! 530

DON LUIS ¡Pues! ¿No lo digo? ¡Paciencia!

DON ANTONIO ¿Estás en ti, criatura?

Tu boda es una locura.

EMILIA Es un cargo de conciencia.

DON ANTONIO ¡Tú esposo de una palurda! 535

DON LUIS Es un ángel, un portentoso.

DON ANTONIO Curtida del sol y el viento...

EMILIA Criada en una zahúrda...

DON LUIS (Levantándose. EMILIA y DON ANTONIO hacen lo mismo.)

A ese fallo tan injusto,

a esa rechifla molesta 540

sólo daré por respuesta

que la novia es de mi gusto.

DON ANTONIO No te piques. Lo hemos dicho

por tu bien. Yo sentiría

que mañana u otro día 545

lloraras ese capricho.

EMILIA Si con efecto es tan bella

y usted se ha clavado ya

tan de firme...

DON LUIS                              Claro está

cuando me caso con ella. 550

(Dirigiéndose a DON ANTONIO.)

Y pues remedio no tiene

y de que yo piense así

o de otra manera, a ti  
nada te va ni te viene;  
pues tus consejos no escucho, 555  
porque no son menester;  
o mi huésped no has de ser,  
y lo sentiría mucho,  
o por Dios que no me quemes  
con pullas y chirinolas 560  
córam pópulo, aunque a solas  
rías, gruñas y blasfemes.

DON ANTONIO ¿Mofarme? ¡Qué desatino!

Pues la amas con tal exceso,  
ya no es razón... Lejos de eso, 565  
me ofrezco a ser tu padrino.  
¡Emilia, Bravo! Y la madrina yo.

DON LUIS Gracias...

DON ANTONIO ¡Qué cara de agraz!

¿Aceptas? Será capaz  
de responderme que no. 570

DON LUIS Me he picado; lo confieso;  
mas son ustedes tan finos...

Sí, yo he menester padrinos.

No había pensado en eso.

DON ANTONIO (No sabe lo que le pasa.) 575

DON LUIS (Tal vez así lograré  
ponerlos de buena fe

ya que se han metido en casa.

Porque ¿cómo me intercepto...?

¡Imposible! Y sin embargo...) 580

DON ANTONIO Habla. Sal de ese letargo.

EMILIA ¿Nos desaira usted?

DON LUIS No. Acepto.

## Escena VI

DON LUIS. DON ANTONIO. EMILIA. CIRIACO.

(Sale CIRIACO vestido a la moda, pero con desaliño y como despegándosele la ropa.)

CIRIACO Aquí me tienes, amado  
hijo futuro político.

DON LUIS (¡Mi suegro!)

DON ANTONIO (¡El suegro!)

EMILIA (¡Su suegro!) 585

CIRIACO (Haciendo ridículas cortesías.)

Pero no había advertido...

Saludo a ambos sexos... Es  
decir, a ambos individuos,  
hembra y varón, y me ofrezco  
con todos los requisitos... 590

EMILIA Beso a usted la mano. (¡Extraña  
DON ANTONIO caricatura!) (¡Hum! ¡Qué tío!)  
Servidor...

DON LUIS (Presentando a CIRIACO.)  
Este es el padre  
de mi novia.

CIRIACO Es positivo,  
porque al fin...

DON LUIS (Presentando a DON ANTONIO.)  
El caballero 595

don Antonio Baquerizo,  
que nos ha venido a honrar...

CIRIACO Muy señor mío y amigo.

DON LUIS Y su bella hermana Emilia.

CIRIACO Por muchos años. Si sirvo 600  
de alguna cosa... Y ¿quién sabe...?

Ello es que todos servimos,  
aunque unos más y otros menos...

Y al fin cada cual es hijo  
de sus obras, y no hay duda 605  
que si bien se mira... He dicho.

EMILIA Muchas gracias, señor don...

¿Cómo es su gracia?

DON LUIS (¡Estoy frito!)

CIRIACO Me llamo, para servir  
a Dios y a usted...

DON ANTONIO (Contestando en voz baja a una mirada severa de DON LUIS y  
mordiéndose los labios.)

No me río. 610

CIRIACO Ciriaco Palomo, ex-fiel  
de fechos, hijo legítimo  
de ídem, ídem. Es decir,  
de otro Ciriaco...

DON ANTONIO Entendido.

Y de otro Palomo.

DON LUIS Voy, 615

si ustedes me dan permiso...

(Yendo hacia la derecha del foro.)

(Antes que salga Manuela  
y se exponga a ser ludibrio

de esa gente, será bueno  
que yo la preste mi auxilio... 620  
¡Ah! ¡Ya está aquí!

## Escena VII

DON LUIS. DON ANTONIO. EMILIA. CIRIACO. MANUELA. MACARIA.

(Sale MANUELA con vestido y sombrero muy ricos y elegantes, pero desgarbada, mal prendida y sobrecargada ridículamente de joyería y otros accesorios. MACARIA aparece tan grotesca como su hija, aunque con menos lujo.)

MANUELA (Muy gozosa.)                    ¡Mira, mira  
qué maja que estoy, Luisito!

EMILIA (¡La novia!)

DON ANTONIO                    (¡La novia!)

MACARIA                                    Yerno,

¿qué tal me sienta el vestido?

DON LUIS Bien.

DON ANTONIO (Saludando.)

Señorita... Señora... 625

EMILIA (La suegra es un basilisco.)

(A MANUELA y MACARIA.)

Tengo el honor de ofrecer

mis respetos...

DON ANTONIO                    Felicito...

MACARIA (Con cortesías extravagantes, que imita en silencio MANUELA.)

(A DON ANTONIO.)

Dios guarde...

(A EMILIA.)

Que usted la goce..

(A DON LUIS en voz baja.)

¿Quién es ese lechuguino? 630

¿Quién nos trujo a esa reumática?

CIRIACO (Al oído.)

¡Romántica!

DON LUIS                                    (¡Qué suplicio!)

Un amigo y su hermanita,

que han llegado de improviso,

y sabiendo que me caso..., 635

con tan plausible motivo...

(Soy un hombre sin vergüenza

si hoy no me da un tabardillo.)

MACARIA ¡Vengan! Me alegro, que a mí

no me se encoge el ombrigo... 640

EMILIA (¡Jesús!)

MACARIA                    Por dos convidados  
ni aunque sean veinticinco.

(A MANUELA.)

¿Qué haces tú, boba? Saluda  
a esa mocita al estilo  
de Madrid.

MANUELA                    Ya voy, mamá, 645  
que no soy costal de trigo.

(Dando la mano a EMILIA.)

Venga la mano, y me alegro  
que haiga salú y apetito.

DON LUIS (¡Yo soy mártir!)

EMILIA                        Muchas gracias.  
Yo deseo a usted lo mismo. 650

(DON ANTONIO vuelve la cara para reírse y EMILIA se tapa con el abanico.)

MACARIA (Aparte a MANUELA.)

¡Muchacha!, un abrazo ahora  
y un beso en cada carrillo.

MANUELA (A EMILIA.)

Con el aquél del casorio  
tengo trabucado el juicio  
y olvidaba lo primero 655  
y prencipal. ¡Al avío!  
Un abrazo y besémonos.

(La abraza.)

DON LUIS (¿Y no hay quien me pegue un tiro!)

(Al besar MANUELA a EMILIA tocan las alas de los sombreros perdiendo ambos su  
colocación natural.)

EMILIA ¡Ay, que mis ojos peligran!  
¡Ay!... ¡Ya me sacó de quicio 660  
el sombrero!

(Procura arreglárselo.)

MANUELA                    Usted perdone.

MACARIA (Acomodando a su modo el sombrero de MANUELA.)

¡Chica!, ¿y el tuyo? ¿Y los rizos?

¡Voto a sanes...!

DON LUIS (Fastidiado.) Son inútiles

los sombreros. No salimos

ahora de casa...

MANUELA Y estorban 665

para besar. ¿Me lo quito?

DON LUIS Sí.

MANUELA (Quitándose el sombrero y dejándolo sobre una silla.)

Y usted quédese en pelo

también.

EMILIA (Haciendo lo mismo.)

¡Vaya!... No replico.

DON ANTONIO (¡Pobre Luis! ¡Le tengo lástima!)

### Escena VIII

MANUELA. EMILIA. MACARIA. DON LUIS. DON ANTONIO. CIRIACO. RUPERTA.

RUPERTA El notario y los testigos... 670

DON LUIS Ya vamos.

### Escena IX

MANUELA. EMILIA. MACARIA. DON LUIS. DON ANTONIO. CIRIACO.

DON LUIS (¡Gracias a Dios,  
que estaba sudando el quilo!)

Tu padrino, Manolita,

es el señor.

DON ANTONIO Si soy digno...

DON LUIS Y la madrina, su hermana. 675

EMILIA Con gusto nos ofrecimos...

MANUELA ¿Sí? Me alegro mucho. ¿Y qué hacen  
las novias con los padrinos?

DON LUIS (Enfadado.)

¡Donosa pregunta! Nada.

MANUELA Por cumplir desde el principio 680  
mis obligaciones...

DON LUIS Todas

se refieren al marido.

CIRIACO Chica, tú cambias los frenos.

Tú confundes el bautismo

con el matrimonio: ¿estamos? 685

Dos sacramentos distintos...

DON LUIS (Interrumpiéndole.)

Y un solo Dios verdadero.

Vamos abajo. No es lícito

hacer esperar...

MACARIA Sí, vamos

a que se tomen los dichos 690

cuanto antes, que ya estarán

deshaciéndose estos chicos.

DON LUIS (Dando el brazo a MACARIA.)

El brazo.

(A DON ANTONIO.)

A la novia, tú.

DON ANTONIO (Dando el brazo a MANUELA.)

Señorita... (¡Pues no es ripio

la moza!)

DON LUIS (A CIRIACO.)

Y usted a Emilia. 695

CIRIACO (Dando el brazo a EMILIA.)

¡Que me place!

EMILIA (Me resigno.)

(Óyese a lo lejos marcha militar.)

DON LUIS (Dejando pasar a las otras parejas.)

Vamos, pues...

MANUELA (Volviendo la cabeza.)

¡Hola! ¡Tambores!

Tendremos tropa. ¡Qué lindo!

DON LUIS ¡Calle!... ¿Te gusta la tropa?

MANUELA ¿Que si me gusta? Me pirro 700

por ella.

MACARIA ¡Calla, tontusa!

(Sola ya con DON LUIS y siguiendo los demás por la puerta del foro.)

No hagas caso, que lo ha dicho

sin malicia.

DON LUIS (Caviloso.) (¡Quiera Dios

que yo no haga un desatino!)

## Acto II

### Escena I

RUPERTA.

(Llega por la derecha del foro trayendo un gran azafate cubierto con una servilleta y lo deja sobre una mesa.)

Las tortas dicen comedme,  
los bollos, ¡de aquí a la gloria!  
El ama doña Macaria  
que la echa de fanfarrona,  
quiere ausequiar a la gente 5  
y que quedemos con honra.  
Y si hoy es esto, ¡eche usted agrio  
para el día de la boda!  
Abajo están en tadía  
con los... ¡Maldita memoria! 10  
¿Cómo han dicho? ¡Ah! Los contrastes  
matrimoniales.

BALBINO (Dentro.) ¡Patrona!

RUPERTA Pero ¿quién sube? Esa voz  
me huele a cosa de tropa...

BALBINO (Dentro.)

¡Patrona!

RUPERTA (A la puerta.)

Justo y cabal. 15

### Escena II

RUPERTA. BALBINO.

BALBINO (Con fusil, fornituras, mochila y morral.)

Dios guarde a usted, buena moza.

¿Es usted el ama de casa?

RUPERTA Menos puntos calza mi horma.

Soy criada. Hace ocho días  
me acomodé...

BALBINO Y me acomodas 20  
a mí.

RUPERTA El melitar es chusco.

BALBINO ¿Que si lo soy? ¡Carambola!

Alaba a Dios, criatura,  
que por tus puertas asoma





Mis navajas están prontas  
para afeitarse al patrón,  
y si tú tienes de sobra  
alguna muela...

RUPERTA ¡Arre allá!,  
que a mí denguna me estorba. 60

BALBINO ¿Pero dónde está la gente?...

RUPERTA ¿No sabe usted?... ¡Pues si hay boda  
en casa!

BALBINO ¡Y eso tenías  
tan callado! A mejor hora  
no podía yo venir. 65

¡No es nada! Tendremos broma  
que cante el credo, y cabrito,  
y gallina en pepitoria...

¡Para que yo coma el rancho  
estando aquí! ¡Puf! ¡Bazofia! 70

RUPERTA Aún tardarán unos días  
en casarse. Ahora se toman  
los dichos.

BALBINO ¡Guapo! ¿Y qué tal?  
¿Es buena chica la novia?

RUPERTA Como unas mialmas.

BALBINO Mejor. 75

La haremos cuatro carocas,  
y hartito será que resista  
al garbo de esta persona;  
que si cojo una guitarra  
y respunteo una jota 80  
o canto por la rondeña  
media docena de coplas,  
muerta por estos pedazos  
pedirá misericordia.

RUPERTA Barbero de munición, 85  
pronto canta usted vitoria.

BALBINO Si ella se me hace de pencas,  
cuento contigo, cachorra.

RUPERTA ¡Pues ya!

BALBINO Que a falta de pan  
-¿estamos?- buenas son tortas. 90

RUPERTA ¡Que si quieres!

BALBINO (Destapando la bandeja.)

Tortas dije,  
¡y tengo aquí media arroba!

(Tomando una.)

Las probaré, ya que todo  
me sale a pedir de boca.

RUPERTA Parece que usted no es manco. 95

BALBINO Soy más listo que Cardona.

Esto estará prevenido  
para llenar la bartola  
después de los dichos.

RUPERTA Pues.

BALBINO ¡Voto a...! Tengo que ir ahora 100  
a casa de mi sargento...

Yo volveré por la posta  
a gozar del pisolabis;  
mas por si acaso...

(Toma más tortas.)

RUPERTA ¡Qué poca  
vergüenza! Y luego dirán 105

que he sido yo la golosa.

BALBINO Échale la culpa al gato,  
y hasta más ver. ¡Uy!... ¡Gachona!

Escena III

RUPERTA.

A fe de Ruperta Sánchez  
que no es saco de algarroba 110  
el granadero. ¡Y a mí  
que en viendo un sobre con bolra  
y un bigote y un morrión  
toda el alma me retoza!

Mas si a mí me hacen salero 115  
su desparpajo y sus roncadas,  
harto será que las sufran  
ni el amo ni las señoras.

¡Digo, la dichosa suegra,  
cansada de hilar estopa 120

como yo, y porque la niña  
con un señor matrimonio,  
se pone hecha un Lucifer

cuando no la llaman doña  
¡Hola! Ya creo que suben. 125

¡Vaya si han estado posmas!

Desque bajaron podían  
haberse casado en Roma.

#### Escena IV

MANUELA. MACARIA. EMILIA. DON LUIS. DON ANTONIO. CIRIACO. RUPERTA.

MACARIA Vaya, asiéntesen ustedes,  
que ahora hemos de celebrar 130  
los responsales.

DON LUIS (Viendo el fusil y equipo de BALBINO.)

¿Qué es esto?

Fusil, mochila, morral,  
cartuchera...

RUPERTA Es que hay en casa  
alojado un melitar.

MANUELA (Muy contenta.)

¡Un melitar!...

MACARIA (Al oído interrumpiéndola.)

¡Calla, bruto! 135

DON LUIS Esto me faltaba.

RUPERTA Ahí va  
la goleta.

DON ANTONIO (Aparte con EMILIA mientras lee para sí DON LUIS.)

¡Pobre Luis!

EMILIA ¡En lindo berenjenal  
está metido!

DON LUIS El alcalde  
bien me podía excusar 140  
en este día...

CIRIACO ¡Qué falta  
de tacto municipal!

Cuando yo era fiel de fechos:  
no en Leganés, sino allá...

Porque bueno es que haya un turno, 145  
pero si en casa de Juan,  
por ejemplo... ¡Cuando digo  
que no saben gobernar!...

DON LUIS Bien está, que se le aloje  
con toda comodidad; 150  
coma y beba cuanto quiera,

que nunca he querido mal  
a la tropa; pero abajo

se le puede aposentar.

MACARIA Tiene razón. ¡Embocarse 155

en la sala prencipal!...  
Pero eso yo lo remedio  
en un santiamén.

(Llamando.)

¡Beltrán!

CIRIACO (A DON ANTONIO.)

Ciertamente, no hay motivo  
para que sin más ni más... 160  
Porque, al cabo, la ordenanza...  
Y aunque yo creo que no hay  
de su parte un... Digamos...  
Tampoco es justo... ¿Verdad?  
DON ANTONIO Seguro. (No pienso ver 165  
ente más original.)

(Llega un criado.)

MACARIA Llevaisus Ruperta y tú  
todo ese tren. ¿Qué aguardáis?  
Y arreglá para el soldado  
la pieza que da al zaguán. 170  
RUPERTA Bien.  
MACARIA (En voz baja.)  
Y a Juana, que despache,  
que estoy dada a Satanás.

(Vanse RUPERTA y el criado, llevándose los efectos de BALBINO.)

Escena V

MANUELA. MACARIA. EMILIA. DON LUIS. DON ANTONIO. CIRIACO.

(Durante esta escena hablan aparte MANUELA con DON LUIS, EMILIA con DON ANTONIO y MACARIA con CIRIACO.)

MANUELA ¿Qué tienes, Luis de mis ojos?  
¿Porqué estás tan así..., tan...?  
Mucho amor esta mañana 175  
cuando aún estaba en agraz,  
vamos al decir, la boda;  
y ahora que semos ya,

como quien dice, marido  
y mujer, ¡qué seriedad! 180  
DON LUIS Hija, cuando uno se casa  
tiene tanto en qué pensar...

Yo te quiero como siempre,  
pero... la fatalidad...

La llegada intempestiva 185  
de esa gente que es capaz  
de burlarse de un entierro...

Tus costumbres de lugar...

MANUELA Yo no soy mujer de malas  
costumbres.

DON LUIS                      No digo tal, 190  
sino que a veces tu misma  
sencillez...

MANUELA                      ¡Toma! ¿Soy más  
hoy que ayer?

DON LUIS                      Tienes razón.

MANUELA Con amor y voluntad  
yo deprenderé en Madrid 195  
otro aquél menos patán.

Diquiá estonces, buen remedio,

Luisito, si se me va

la burra, que dijo el otro,

tírale tú del ronzal. 200

(Siguen hablando en voz baja.)

DON ANTONIO (A EMILIA.)

Harto será que esa boda...

EMILIA Sí, me parece que está

don Luis como abochornado

de su extraña ceguedad,

y el bochorno suele ser 205

anuncio de temporal.

(Siguen hablando en voz baja.)

MACARIA (A CIRIACO.)

¡Virgen Santa, qué cocina

de mis pecados! Me dan

angustias. Anda con mil

demonios y el capataz 210

a ver si despachan.

CIRIACO

Puede

que algún repentino azar...  
Porque suele suceder  
que, a veces, el mismo afán...  
Figúrate tú que el gato..., 215  
que al fin es un animal...  
Esto no quiere decir...  
MACARIA ¡Qué maldito guirigay!  
Calla y has lo que te digo.  
¡Jesús qué hombre!  
CIRIACO    Voy allá. 220

Escena VI

MANUELA. MACARIA. EMILIA. DON LUIS. DON ANTONIO.

MACARIA (Reconociendo la bandeja.)

(Esto no está como yo  
lo puse. Algún perillán...  
No, pues como yo lo abrigüe...

¿Habrase visto?...)

DON LUIS (A MANUELA.)    ¡No más!

Si tu corazón es mío, 225

¿qué mayor felicidad?

Si necias preocupaciones

me han podido fascinar

por un momento, en tus ojos,

en tu risa celestial 230

vuelve a aparecer mi gloria

y el inefable maná...,

el Paraíso... ¡Un abrazo,

querida esposa!

(La abraza.)

DON ANTONIO (A EMILIA aparte.)

¿Eh? ¿Qué tal?

MACARIA ¡Chicos!... ¡Eh! ¿Qué significa...? 235

Tengamos la fiesta en paz.

DON LUIS No la he besado.

MACARIA    No estante...

MANUELA Como se han firmado ya

los contraltos...

MACARIA    Pero aún falta  
la bendición del altar. 240

(Riéndose.)

(Eh, eh... ¡Diantre de muchachos!

Lo mesmo era yo a su edaz.)

DON ANTONIO (Aparte con EMILIA.)

Reincide en la tontería,

EMILIA No tiene cura su mal.

Escena VII

MANUELA. MACARIA. EMILIA. DON LUIS. DON ANTONIO. CIRIACO.

CIRIACO (En voz baja a MACARIA.)

Ya sube Ruperta.

MACARIA Bien. 245

CIRIACO Me parece que ya puedes...

MACARIA Vaya, asíéntesen ustedes

y tomen lo que les den.

EMILIA Pero...

MACARIA ¡Naide me resuelle!

(Se sientan EMILIA, MANUELA, DON LUIS y DON ANTONIO.)

CIRIACO (Al oído.)

¡Naide otra vez!

MACARIA ¡Hum! ¿Me dejas 250

en paz? ¡Siempre a mis orejas!...

¿Eres hombre o eres fuelle?

(Siéntanse también MACARIA y CIRIACO. Entra RUPERTA con una cesta llena de platos.)

DON LUIS (Aparte a MACARIA.)

Si no es algún contrabando,

¿podré saber...?

MACARIA Está alerta

y verás. ¡Platos, Ruperta! 255

(RUPERTA da un plato a cada uno y se retira.)

DON LUIS ¿Y a qué fin...?

MACARIA ¡Chit! Yo lo mando.

¿No sé yo mi obligación?

Hoy todo el mundo se alegra

y debe echar una suegra



la casa por el balcón. 260

EMILIA (Aparte a DON ANTONIO.)

¿Qué querrá darnos ahora?

CIRIACO Señor, o aquí hay confianza,  
o no, y la buena crianza...

¡Pues!

(A EMILIA.)

¿No digo bien, señora?

EMILIA Mucho. (Se queda tan hueco 265  
el buen hombre como si algo  
hubiera dicho.)

CIRIACO ¿Qué hidalgo  
se desposa a palo a seco?

Leganés no es un Segovia,  
no es un Madrid; mas, con todo, 270  
si una suegra en cierto modo  
es la madre de la novia,  
en verano y en invierno,  
en el campo y en la corte  
es preciso que se porte... 275  
como la suegra del yerno.

DON LUIS Enterado.

MACARIA Ahora veréis  
que, aunque gentes de lugar...

DON LUIS ¿Y hasta cuándo hemos de estar  
con plato en ristre los seis? 280

MANUELA Dice bien.

MACARIA ¡Ese gandul  
de Beltrán!...

DON ANTONIO (Aparte a EMILIA.)

Con tanto plato  
cesante ¡qué lindo rato  
nos diera el indio Cosul!

MACARIA Yo iré, que son muy zangollos 285  
y...

CIRIACO Ya viene el azafate.

(Entran RUPERTA y un criado; ella con vasos de aloja en una bandeja, y él con jícaras de chocolate en otra.)

Escena VIII

MANUELA. MACARIA. EMILIA. DON LUIS. DON ANTONIO. CIRIACO. RUPERTA.  
UN CRIADO.

MACARIA ¡Vamos vivo! ¡El chocolate!

(A RUPERTA.)

Tú las tortas y los bollos.

¡Torpes!

RUPERTA (Tomando el azafate de los bollos sin soltar el que trae.)

Se apagó la lumbre...

MACARIA Desocupa la otra mano, 290

¡bestia!

(RUPERTA pone sobre la mesa la bandeja de los vasos y sigue después al criado. Este va ofreciendo a todos chocolate empezando por EMILIA.)

EMILIA (Retirando el plato.)

Gracias. Tan temprano...

DON ANTONIO (Haciendo lo mismo.)

Gracias. No tengo costumbre...

MANUELA (Haré lo que veo. ¡Tate!

No me regañe después...)

(Con melindre y retirando el plato.)

Gracias.

DON LUIS (Rehusando también la jícara.)

¡Qué diablo! ¡A las tres 295

de la tarde chocolate!

MACARIA (Aparte con CIRIACO.)

¡Todos han dicho que no!

CIRIACO ¡Todos!

MACARIA ¡Qué mala crianza!

(Tomando una jícara.)

Pues yo tomo mi pitanza.

No la perdono.

CIRIACO (Tomando otra jícara.)

Ni yo. 300

EMILIA (A RUPERTA que va ofreciendo bollos.)

Pase. Almorcé con mi hermano

tarde...

DON ANTONIO Gracias.

MANUELA No hay gazuza.

Gracias.

DON LUIS ¡Quita allá!

MACARIA (¡Gentuza!...)

(Tomando bollos.)

Venga... Yo comí trempo.

CIRIACO (Haciendo lo mismo.)

Yo también.

MACARIA (Comiendo y hablando.)

¿Conque desprecias...? 305

Pues mira, yo hice las tortas...

DON LUIS Bien...

MACARIA Con harina de almortas...

EMILIA (¡Uy!)

MACARIA Y aguardiente y especias.

DON LUIS Gracias. Otro día...

MACARIA (A MANUELA.) ¿Y tú tampoco...?

MANUELA (Muy dengosa.)

No; no se acerque, 310

no sea que se me empuerque

mi vestido de tisú.

MACARIA Vaya, pues darles un vaso de aloja...

DON LUIS (Levantándose y dando el plato al criado. Todos van haciendo lo mismo menos MACARIA y CIRIACO.)

¡Eh! No tengo sed.

EMILIA Mil gracias.

DON ANTONIO Perdone usted. 315

CIRIACO (Aparte a MACARIA.)

Merienda tú y no hagas caso.

MANUELA (¡Por hacer la lechuguina ni una mala torta embucho!)

(Aparte a RUPERTA.)

Guárdame de todo, y mucho,

que luego iré a la cocina. 320

DON LUIS Ven, Manuela, que ya es hora

de poner en posesión

de su nueva habitación

a mi madrina y señora.

MANUELA Vamos.

DON LUIS (A DON ANTONIO.)

También para ti 325

hay cuarto allá dentro. Ven.

MACARIA Sí, marchaisus. Yo también

iré luego por allí.

DON ANTONIO (¡Qué convite tan grotesco!)

El brazo...

(Se lo ofrece a MANUELA.)

MANUELA (Tomando el de DON LUIS.)

¡No! A mi pariente. 330

DON LUIS (¡Qué suegros!)

EMILIA (Aparte a su hermano.)

¡Cuando yo cuente

en Madrid lo del refresco!...

(Vanse por la izquierda del foro.)

Escena IX

MACARIA. CIRIACO. RUPERTA. EL CRIADO.

MACARIA ¡Miren la pitiminí

de la madrina, que Dios

perdone...! ¿Pues y él? Los dos 335

(Con la mano en el estómago.)

se me han asentado aquí.

CIRIACO Gastan muchos perifollos

en Madrid, y cada cual...

Ya ves... Pero lo esencial

es que aprovechen los bollos. 340

MACARIA (A RUPERTA.)

Dame aloja y toma el plato.

CIRIACO (Dando su plato al criado.)

Otro vaso para mí.

MACARIA (Después de beber.)

¿Verdá que está rica?

CIRIACO (Lo mismo.) Sí,

y es muy buena para el flato.

MACARIA Ahora andái a la cocina 345

con todos esos enredos;

y ¡cudiado!, y cepos quedos;

no hagáis una sarracina.

(Vanse con las bandejas RUPERTA y el criado.)

Escena X

MACARIA. CIRIACO.

MACARIA Pero ¡con qué aire de taco  
se hacía también Manuela 350  
la remilgada! ¡Tontuela!  
¿Lo arrearaste, Ciriaco?  
CIRIACO ¡Qué quieres! El mal ejemplo...  
No, y en parte hace muy bien,  
porque su marido es quien... 355  
Por último, yo contemplo...  
Y, aquí para entre los dos,  
siendo marido y mujer...  
Hazte cargo... Es menester...  
BALBINO (A la puerta.)  
¡Alabado sea Dios! 360

Escena XI

BALBINO. MACARIA. CIRIACO.

CIRIACO (Volviendo la cabeza.)  
Por siempre... Es un militar.  
El alojado, sin duda.  
BALBINO El mismo que viste y calza,  
señor patrón.  
MACARIA (A CIRIACO mirando a BALBINO con atención.)  
¡Santa Úrsula!  
Esa voz y esas faiciones... 365  
CIRIACO (A MACARIA.)  
¡Calle! Es la misma figura  
del chico de Pedro Antón...  
BALBINO (O yo he perdido la brújula  
o no es la primera vez  
que veo la catadura 370  
de ese ciudadano.)  
CIRIACO (A MACARIA.) El mismo.  
Mírale. Aquel buena púa...  
BALBINO (Pues la vieja, aunque la ropa  
no corresponde a su alcurnia...  
Sí, es ella, es ella.)  
CIRIACO (Alto.) ¡Balbino! 375  
BALBINO ¡Tía Macaria!

MACARIA (Aparte a CIRIACO.)

¿A qué pronuncias  
su nombre? Valía más  
hacerse el sueco.

BALBINO Ventura  
como la mía... ¡Un abrazo!

MACARIA (Rechazándole.)

Poco a poco, que esa es mucha 380  
llaneza...

BALBINO Yo estoy en Babia.  
¿Ya nos la echa la palurda  
de señora?

MACARIA Es que lo soy.

BALBINO Tía Malaria, ¿usted se burla?

CIRIACO No tal. Mi esposa y señora 385

en lo que dice se funda,  
pues si el hábito hace al monje...

Ya no hay monjes, pero se usa

el refrán. Quiero decir

que si mirando se juzga 390

lo que se ve claro está,

y excusada es la pregunta.

BALBINO ¡El bueno del tío Ciriaco!

Siempre el mismo.

CIRIACO No me gusta

que me llamen tío. ¿Entiendes? 395

BALBINO (Sin oírle.)

Hablando hasta por las uñas,

pero el cristiano que le oye

se queda siempre en ayunas.

CIRIACO Sí, cuando el cristiano es necio.

Y dejémonos de pullas. 400

MACARIA ¡Pues! Y antaño no es hogaño,

y désele a cada una

lo que es suyo.

BALBINO Bien está,

doña Macaria. (¡Tan mula

como la dejé!) ¿Y qué primo 405

de Méjico o de Calcuta

nos trajo tanta bambolla

a bordo de una falúa?

MACARIA Yo no tengo que dar cuentas

a denguno...

BALBINO ¿Y mi futura? 410

MACARIA ¿Cómo futura?

BALBINO ¡Mi novia!

Manuela, el sol y la luna

de Móstoles. ¿Dónde está?

MACARIA ¿Qué te importa?

BALBINO ¡Por san Lucas

bendito! ¿No ha de importarme 415

si me tiene su sandunga

muertecito y aquel garbo

se crió para este cura?

¿Si cuando yo caí quinto

juró y perjuró que nunca 420

me olvidaría y lloraba

por cada ojo una laguna,

que la pobre parecía

la Virgen de las Angustias?

MACARIA Era entonces zagalona 425

que no entendía la abuja

de mariar, ni si esta mano

es la drecha o es la zurda.

CIRIACO Quince años al fin no pasan

de quince años. Quien presume 430

otra cosa... Porque, al cabo,

no estando en sazón la fruta...

Quiere decir que es lo mismo

ser ciego que estar a oscuras.

BALBINO Noticia fresca.

MACARIA No vengas 435

ahora con esas tontunas.

Si tú la querías tanto,

¿por qué, sabiendo escritura,

no la pusiste una carta

diciendo: por ahí te pudras? 440

BALBINO ¿Cómo si escribí? (¡Mentira!)

¡Si gasté un mazo de plumas!

Mas cayeron prisioneras

mis cartas, sin duda alguna.

Y sobre todo, la quiero 445

y la querré hasta la tumba.

MACARIA Y ella no te quiere a ti;

conque no pidas cotufas

al golfo.

BALBINO ¡Si es imposible!

Verá usted cómo se chupa 450

los dedos cuando me vea.

MACARIA Pues sabe, ya que me azuzas,

que se va a casar con otro.

BALBINO ¡Con otro! ¿Usted lo asegura?

MACARIA Como que ya se han tomado 455

los dichos.

BALBINO                            ¡Negra fortuna!

Ya denantes la criada  
me habló de esa baraúnda;  
mas ¿quién podía pensar  
que esa mala hembra, esa bruja 460  
fuese el cuerpo del delito?  
Pues juro al sol que me alumbra  
que la ingrata, mala sangre,  
no se saldrá con la suya.

MACARIA ¿Por qué no? ¿Mandas tú en ella? 465

BALBINO ¡Ya verá usted qué trifulca  
se arma aquí! ¿Dónde está el mandria  
el infeliz que me usurpa  
mi propiedad?

MACARIA                            Menos gritos,  
que no estamos en la dula. 470

CIRIACO Ten juicio, Balbino. Yo  
te probaré si me escuchas...

BALBINO ¿Qué me ha de probar usted?  
La paciencia.

MACARIA                            ¿Te figuras  
que es mi yerno un pelagatos 475

o un cobarde que se asusta  
de ver bigotes? Pues no,  
que es hombre de mucha injundia,  
y no sufre ancas de naide  
y si quiere te sepulta 480  
en onzas de oro. Balbino,  
echa el acial a tu furia.

No te pierdas y nos pierdas  
haciendo aquí una diablura.  
Mejor será que te largues, 485  
ya que están verdes las uvas  
para ti. Yo te daré  
unos cuartos...

BALBINO                            Tía lechuza,  
a mi nadie me camela  
haciéndome garatusas. 490

¡Que si quieres!... Tengo yo  
más conchas que una tortuga.

MACARIA ¡Pero si ella no te quiere!...

BALBINO Aunque lo rece la bula  
no lo creo, y mientras ella 495  
con su boquita de azúcar  
no me dé unas calabazas  
muy gordas y muy maduras,  
diré que ustedes la venden



como a Cristo vendió Judas, 500  
¡y habrá aquí toros y cañas  
si ese hombre no capitula!  
CIRIACO Pero ¡santo Dios, qué modo  
de...! ¡Hombre!... Ni el moro Muza...  
Y quien dice el moro...

MACARIA A bien 505

que la muchacha no es muda,  
y te leerá la cartilla,  
y tendrás que hacer rinuncia.  
Mas verla de sopetón  
delante de la tretulia 510  
del novio y de los padrinos...  
sería una acción muy bruta.  
BALBINO ¡Mas qué lo sea! El mal trago  
pasarle pronto.

CIRIACO Tú buscas

tres pies al gato y ya ves 515  
que llevarlo todo a punta  
de lanza... Que al fin las cosas...  
Deja que haya coyuntura...  
Porque en eso está el busilis...  
Ello es verdad que las truchas 520  
no se pescan... Ya comprendes,  
mas no siempre el que madruga...  
¿Estamos?

BALBINO Sí, estoy cansado

de oír a usted esa música  
ratonera; y no me muevo 525  
de aquí, ¿está usted? aunque se hunda  
el firmamento, hasta ver  
a Manuela.

MACARIA ¡Hum!... ¡Mala zurra...!

Bien, mas delante del otro  
calla y no hagas de las tuyas. 530

BALBINO Bueno. Yo haré por callar  
mientras tanto que se ajustan  
las cuentas entre ella y yo.

MACARIA Pues estonces, aleluya.

¡Ah! Diremos que eres primo... 535

BALBINO ¿Qué?

MACARIA ¡Ya está aquí!

CIRIACO Disimula.

Escena XII

MACARIA. CIRIACO. BALBINO. DON LUIS. EMILIA. DON ANTONIO. MANUELA.

DON LUIS ¿Conque un rato a pasear?

DON ANTONIO No hemos visto a Leganés todavía.

EMILIA Abur.

MANUELA Mandar.

DON ANTONIO (Saludando en general.)

Hasta luego.

MACARIA Hasta dempués. 540

### Escena XIII

MANUELA. MACARIA. DON LUIS. CIRIACO. BALBINO

DON LUIS (Aparte a MANUELA reparando en BALBINO.)

¡Eh! ¡Ya tenemos aquí al alojado!

MANUELA (Reconociendo a BALBINO y dando un grito.)

¡Ah!

DON LUIS (Admirado.) ¡Qué grito...!

MACARIA No te almires...

MANUELA (Él es, sí.)

BALBINO (A MACARIA en voz baja.)

¿Ve usted? El mismo delito...

MACARIA Este mozo es primo de ella, 545

le teníamos por muerto,

y, ya ves, como resuella

tan sin pensar...

CIRIACO Sí por cierto.

Porque el muchacho es sobrino...

Es decir, no de Manuela, 550

sino de Bárbara Pino

que fue hermana de su abuela;

y como a nadie se oculta...,

¡pues!, y ella formaba juicio

de que el otro..., ¡pues!, resulta 555

que la sangre hizo su oficio.

DON LUIS (Receloso.)

¿Conque... primo tuyo?

MANUELA (Cortada.) Sí.

BALBINO ¿Qué tal, chica? ¿Te va bien?

MANUELA Para servirte, ¿y a ti?

BALBINO Vamos tirando. ¡Qué tren! 560

MANUELA (Animándose un poco.)

¿Conque no te has muerto?

BALBINO ¡Quia!

Tu primo ¡firme que firme!

¿Yo había de hacer -¡pues ya!

la primada de morirme?

DON LUIS (Observando a los dos.)

(¡Este primo!...)

BALBINO Un relicario 565

pareces. ¡Qué guapetona!

No entraba en mi calendario

que fueses tú mi patrona.

DON LUIS (Este primo es sospechoso.)

BALBINO ¿Conque te casas, Manuela? 570

MANUELA Sí.

BALBINO ¿Y este será tu esposo?

Dios le dé... (donde le duela.)

Dios le dé salud...

DON LUIS Lo estimo.

BALBINO Como yo se la deseo.

DON LUIS (Se me ha indigestado el primo.) 575

BALBINO (¡Hum!... ¡Le veo y no le veo!)

(Tomando una silla.)

Amigo, yo estoy cansado.

El que quiera que se siente.

Yo lo hago a fuer de alojado,

de paisano y de pariente. 580

(¡Qué guapa! ¡Si es un racimo

de perlas!)

CIRIACO (Aparte con MACARIA.)

¡Tiemblo!

MACARIA ¡Me vuela!

DON LUIS (Cuando digo yo que el primo...)

BALBINO Vaya, dime algo, Manuela.

MANUELA ¿Qué he de decir? (Acá dentro 585

siento un...)

BALBINO Pues yo te diré

que has crecido...

(Con malicia.)

y no te encuentro

la misma que te dejé.

MANUELA No pasan años en balde.

BALBINO (¿Y no la he de hacer un mimo? 590

¡Voto a cribas!...)

DON LUIS (Si el alcalde

me librara de este primo...)

MACARIA (Aparte con CIRIACO.)  
¡Mal haya tanta endireta!  
CIRIACO No la quita ojo el maldito.  
MACARIA Me está llevando Pateta. 595  
DON LUIS (¡Este primo, este primito...!  
BALBINO Pues yo...

(Mirando de reojo a DON LUIS.)

(¡Quieto, y se hace el sordo!)  
Vuelvo de aquellas Navarras  
ni más flaco ni más gordo.  
(Con intención.)  
Yo siempre soy el de marras. 600

(DON LUIS toma el sombrero.)

MANUELA ¿Te vas?  
DON LUIS (Todo me revuelvo  
de verle, y si no redimo  
esta carga...) Pronto vuelvo.  
Adiós. (¡El diantre del primo!)

Escena XIV

MANUELA. MACARIA. BALBINO.

CIRIACO (A MACARIA.)  
Ahora va a ser ella.  
MACARIA (A CIRIACO.) Ahora 605  
le diré yo las verdades  
del barquero.  
BALBINO (Levantándose.)  
Mala pécora,  
mujer de poco caraita,  
¿así cumples tu palabra?  
MANUELA Balbino... (¡Virgen del Carmen, 610  
qué cara pone!) Entendí que...  
MACARIA Vaya, chico, no nos armes  
camorra. Ella no te quiere...  
BALBINO Silencio, y deje usted que hable  
la interesada.  
MACARIA ¿Silencio? 615  
A mí no me tapa naide

la boca.

MANUELA Yo... Sí; te quise...

BALBINO ¡Oye usted!

MANUELA Pero... mi madre...

Como tú no me escribías  
y el otro estaba delante... 620

CIRIACO Ojos que no ven... Et caetera.

Lo cierto es que en todas partes  
cucen habas, como dice...

Y al cabo y al fin, con alguien  
se ha de casar la muchacha, 625

y tener el alma en Flandes  
y el cuerpo en Móstoles... Esto

me parece que se cae

de su peso y lo demás

es gastar pólvora en balde. 630

BALBINO ¡Tío Ciriaco!

MACARIA Calla, que harto

nos has quemado la sangre  
delante del otro.

MANUELA No hay

remedio. ¡Has llegado tarde!

MACARIA ¿Oyes, Balbino? Ella mesma 635

te ha dado con la del martes.

¿No querías calabazas?

Pues tómalas.

BALBINO Ella es mártir.

Ella no se atreve a hablar

porque ustedes no la arañen. 640

Pero es mucho hombre Balbino

para rendirse a un futraque,

y el don Luis tendrá que habérselas

con el hijo de mi padre.

CIRIACO Pero, hombre, ¿con qué razón, 645

con qué justicia...?

MANUELA (¡Qué lance!)

BALBINO La razón es mi real gusto

y la justicia mi sable.

MACARIA ¿Cómo se entiende...? ¡Mal hombre!..

CIRIACO ¿A mí me la echas de jaque? 650

Es decir, a mí...

MANUELA Balbino,

esas son brutalidades.

BALBINO En perdiendo yo una vez

los estribos soy un cafre,

¡y voto a...!

MACARIA ¡Descomulgado!, 655

vete; márchate a la calle,  
o haré...

BALBINO No me da la gana;  
que aquí me ha dado el alcalde  
mi alojamiento.

MACARIA Pero este  
no es tu cuarto. ¡Largo!

CIRIACO ¡Marchen! 660

BALBINO Pues no me iré.

MACARIA Pues te irás.

BALBINO ¿A ver quién se atreve a echarme?...

MANUELA ¡Por Dios!...

MACARIA Te irás a la trágala.  
Daré parte al comendante...

CIRIACO ¡Eso!

BALBINO ¡Tía Macaria!

CIRIACO ¡Así! 665

Veremos, ya que no valen  
razones...

MACARIA Te haré poner  
en un cepo.

BALBINO ¿A mí? (Y es fácil,  
que el mayor tiene unos humos...)

MACARIA ¡Largo de aquí!

BALBINO ¡Voto a sanes!... 670

Si no fuera usted mujer...

MACARIA ¡Ay, que me pega este infame!  
(Gritando.)  
¡La gua...!

BALBINO (Tapando la boca a MACARIA.)  
¡Calle usted!

MANUELA ¡Jesús!...

Yo estoy mala...

MACARIA ¿Ves, tunante?

BALBINO Eso es otra cosa.

MACARIA ¿Dónde 675  
te duele?

MANUELA No sé... Un ataque  
de niervos, un...

BALBINO Ten correa,  
¡voto a briós! No te desmayes.  
Ustedes tienen la culpa.

CIRIACO (Acudiendo a su hija.)  
¿Traeremos agua y vinagre? 680

MACARIA ¿Nosotros?

BALBINO Sí, porque le han  
cuarteado las facultades.

MACARIA ¡Es mentira!  
BALBINO En fin, me najo  
porque no se muera ese ángel;  
pero ya veremos... ¡Humrr!... 685  
Bramando voy de coraje.

Escena XV

MANUELA. MACARIA. CIRIACO.

MACARIA ¿Pero hase visto en el mundo  
forajido semejante?

CIRIACO (A MANUELA.)

¿Se pasó?

MANUELA ¡Nada! ¡Si lo hice  
por excusar un disastre!... 690

MACARIA Ya es preciso que de casa  
le echemos a todo trance,  
(A CIRIACO.)

Tú marcha a ver si nos truecan  
la goleta con mil diantres,  
y yo en ca del escribano 695  
para que me haga al istante  
un memorial...

CIRIACO Yo lo haré.

No es necesario que encargues...

MACARIA ¡Tú no, que en cada renglón  
colarás un disparate! 700

Voy volando... ¡Ah! Tan y mientras,  
para que aquí no se encaje  
otra vez el granadero  
y enjergue otro zipizape,  
dejaremos encerrada 705  
a la chica.

MANUELA Pero, ¡madre...!

MACARIA ¡No refunfuñes!

MANUELA ¡A mí...!

MACARIA (A CIRIACO.)

Tú te llevarás la llave,  
que vendrás antes que yo.

CIRIACO Pero ¿y si don Luis...?

MACARIA Que aguarde. 710

(Vanse MACARIA y CIRIACO por el foro cerrando la puerta por defuera.)

Escena XVI

MANUELA.

¡Jesús qué tripulación  
y qué congoja y qué apuro!  
¿Qué hace una cuando está una  
para casarse con uno,  
y viene el otro y ese otro 715  
lo mete todo a barullo?  
¡Y vaya si viene guapo,  
y macareno y rebusto!  
¡Y yo tan inficionada  
a la tropa...! Y el que tuvo 720  
retuvo, que dijo el otro.  
Le quise antaño, y no es justo  
que hogaño... Trújole Dios...,  
y para algo me le trujo.  
Pero el otro, que es el joven 725  
más campechano del mundo,  
y bebe por mí los vientos,  
y siendo de alto coturnio  
no tiene a menos casarse  
con la hija de un palurdo, 730  
y me ha dado estos arreos,  
y como es rico y de rumbo  
mercará cuanto yo quiera  
y en todo me dará gusto...  
¡Pobre Luis! Sería un cargo 735  
de concencia y un prejurio  
dempués de decirle otorgo,  
plantarle por otro chulo.  
No, que es muy mala partida,  
y en medio de este timulto 740  
de afeutos oigo una voz  
que me dice: oros son triunfos.

(Aparece BALBINO montado en la ventana de la izquierda.)

Escena XVII

MANUELA. BALBINO.

MANUELA ¡Ay! ¿Qué es esto?



BALBINO No te asustes,  
alma mía.

MANUELA Estoy sin pulso.

¿A qué vienes, condenado? 745

Si lo sabe mi futuro...

Mis padres...

BALBINO Estamos solos.

Hablemos cuatro minutos.

MANUELA Y tras de estar encerrada...

Para ti nada hay seguro. 750

BALBINO Tengo un amor y dos piernas,

veo una parra..., y me subo...

MANUELA ¡Vete por Dios, que me pierdes!

BALBINO Escúchame.

MANUELA No te escucho.

BALBINO Pues ya no me vuelvo atrás, 755

(Saltando al tablado.)

y aquí estoy, y aunque arda el mundo

me has de oír.

MANUELA ¡Buena la hicimos!

¡Jesús! Toda me aturullo...

BALBINO No temas, que aquí estoy yo.

MANUELA ¡Ya! Es que...

BALBINO Vamos al asunto. 760

¿Me quieres o no?

MANUELA ¡Balbino!...

BALBINO Ya no valen disimulos.

Tus ojos dicen que sí,

y aunque tu boca haga pujos

para negarlo, es en balde; 765

como si hablaras en ruso.

MANUELA ¡Válgame Dios y qué modo

de escudriñar!... ¿Eres brujo?

BALBINO ¡Ah, bendita sea tu alma!...

MANUELA Pues sí que te quiero, y mucho; 770

mas ¿qué he de hacer? ¿No te dije

endenantes: «¡No hay recurso!

¡Llegaste tarde!»? ¿No sabes

que firmé de propio puño

con la señal de la cruz...? 775

BALBINO ¡Eh! No le hace. Se compuso

lo de Capa-rotta...

MANUELA ¿Y cómo

se desenreda este ñudo?

Yo le diré nones y él  
me dirá pares y truco. 780  
BALBINO Tendrá que hacer demisión  
cuando sepa que yo ocupo  
tu lugar.  
MANUELA Pero ¿y mi padre?  
BALBINO Tu padre es un mameluco.  
MANUELA ¿Y mi madre?  
BALBINO Será abuela 785  
el año cuarenta y uno.  
MANUELA ¿Y con qué has de mantener  
a mis hijos y a los tuyos?  
BALBINO ¡Ahora sí que me has chafado!  
MANUELA ¡Qué ingrato y qué testarudo! 790  
Entra Dios por mis ventanas,  
y en vez de sacarle el jugo,  
¿quieres que le dé con ellas  
en la cara! Cuando luzgo  
sedas y blondas ¡me quieres 795  
condenar al paño burdo!  
En vez de habitar palacios,  
¿quieres volverme a mi oscuro  
cochitril y que, vecina  
de las gallinas y el burro, 800  
con el alba me despierten  
cacareos y rebuznos!  
¡En vez de comer fraisanes,  
quieres que coma mendrugos!  
Tú eres contra Dios, Balbino, 805  
porque Dios dice a los suyos:  
da de comer al hambriento,  
da de vestir al desnudo;  
y tú ¡al revés me las calzo!  
¿Tienes ropa? Te desplumo. 810  
¿Tienes qué comer? Ayuna.  
¿Se hiciera esto con un turco?  
BALBINO Tienes razón. ¡Oh, Manuela!,  
tu talento es muy profundo.  
No me había a mí ocurrido 815  
que si la novia le usurpo,  
no me llevaré con ella  
las rentas de tu futuro.  
¿Y al fin, qué soy yo? Un soldado.  
¡Mira tú qué sustituto! 820  
Es verdad que soy barbero,  
y no me tengo por zurdo,  
y espero de un día a otro

mi licencia; mas pregunto,  
¿quién diablos me da dinero 825  
para poner un tenducho?  
¿Dónde encuentro parroquianos,  
hay que hasta el pueblo menudo  
se hace la barba a sí mismo?  
Mas ¿qué quieres! El reflujo 830  
de los hados... ¡Yo te adoro!  
MANUELA ¡Ay de mí!, yo no lo dudo,  
mas dice aquel dicho: tanto  
te quiero que te desnucó.  
BALBINO Pues bien, ¡cásate, mujer! 835  
¡Cásate con ese chusco...,  
y malos lobos le muerdan!  
Sé dichosa. ¡Yo renuncio  
a tu mano!  
MANUELA ¡Oh fortalencia!  
¡Oh virtud!... ¡Cruel tarugo 840  
para un corazón amante!  
¿Cómo podré, cachirulo,  
pagarte?...  
BALBINO Matando a ese hombre  
a pesadumbres.  
MANUELA Yo juro...  
BALBINO Y luego en segundas nuncias..., 845  
o antes, si Dios lo dispuso,  
yo aliviaré los pesares  
que te va a dar el difunto.  
MANUELA ¡Ay! Suben por la escalera...  
Vete...  
BALBINO Yo no escondo el bulto. 850  
¡Soy quien soy!  
MANUELA Pero ¿y mi honra?  
BALBINO ¿Tu honra? Sí, es verdad. Me escurro...  
Pero ¿adónde?...  
MANUELA A la ventana...

(BALBINO monta en la ventana y figura buscar dónde apoyar el pie, que queda colgando hacia fuera.)

¡Ya están aquí!  
BALBINO Yo me aturdo.  
No alcanza a la parra el pie... 855

(Suena dentro la llave.)

MANUELA Ya abren la puerta. ¡Ay san Bruno!

Escena XVIII

MANUELA. BALBINO. DON LUIS. CIRIACO.

DON LUIS ¿Qué veo! ¡Ese hombre...!

CIRIACO ¡Balbino!

BALBINO (En la ventana.)

No es nada; no hay contrabando.

Es que venía buscando...

MANUELA Yo... Cuando... Él venía... Vino... 860

DON LUIS ¡Qué infamia! Huye, miserable,  
huye, o mi justo furor...

BALBINO (Saltando otra vez al tablado.)

Vamos con calma, señor...

(¡Subirme yo aquí sin sable!...)

CIRIACO Balbino, es acción villana 865  
asaltar...

BALBINO ¡Toma! Si abierta  
hubiera estado la puerta,  
no entrara por la ventana.

DON LUIS ¡Traidora! ¿Es esta la fe...?

MANUELA ¡Toma! ¡Mire usted qué pata 870  
de gallo! ¿Acaso...?

CIRIACO ¡Hija ingrata!...

MANUELA ¿Acaso yo le llamé?

BALBINO Yo... Se me antojó un racimo,  
a la parra me subí,  
estaba Manuela aquí, 875

y... ¡ya usted ve! como primo...

DON LUIS ¡Eh! Váyase noramala...

MANUELA ¿Es culpa mía que hubiera  
una parra por de juera  
y una ventana en la sala? 880

DON LUIS ¡Calla! ¿Aún te atreves, perjura?...

MANUELA Si yo... ¡Virgen del Pilar!...

CIRIACO (Conteniéndole.)

¡Don Luis!

BALBINO ¡No haga usted llorar  
a esa pobre criatura!

DON LUIS (A BALBINO.)

Ya he dicho...

BALBINO Sí, viento en popa 885  
me voy ya; no se sofoque;  
pero como usted la toque

ni al pelito de la ropa...

DON LUIS No me arredran amenazas.

¡Fuera de aquí!

CIRIACO (A BALBINO con tono persuasivo.)

¡Vete, vete! 890

DON LUIS O yo haré que usted respete...

BALBINO ¿Sí? Pues ya, ni con tenazas...

MANUELA (Sollozando.)

Tengo honra, y es mucha afrenta...

BALBINO ¿La oye usted? Gime, solloza...

¡Señor don Luis!, esa moza 895

corre desde hoy por mi cuenta.

DON LUIS ¿Cómo...?

BALBINO No hay cómo que valga.

CIRIACO ¿Qué se entiende...?

BALBINO Y a los dos

desafío, ¡a todo Dios!

El que sea hombre, que salga. 900

(Suenan dentro cajas tocando llamada.)

DON LUIS ¡Vive Dios!...

BALBINO Suena el tambor:

obedezco a su compás.

Viva usted media hora más

y agradezca este favor.

(CIRIACO contiene a DON LUIS y MANUELA a BALBINO.)

CIRIACO ¡Quieto!

(A BALBINO.)

¿No te irás al fin? 905

MANUELA ¡Por Dios!...

DON LUIS ¡Infame!...

CIRIACO (Aparte a DON LUIS.) Es muchacho.

BALBINO Yo volveré...

CIRIACO (Como antes.)

Está borracho.

BALBINO Y habrá la de San Quintín.

(MANUELA se sienta a un lado, y llora y moquea.)

Escena XIX

MANUELA. DON LUIS. CIRIACO.

DON LUIS ¿Se ha visto igual insolencia,  
temeridad semejante? 910

Yo le aseguro al bergante...

CIRIACO Vamos, ¡reflexión, paciencia!...

DON LUIS ¡Y tú, infiel...!

MANUELA (Levantándose y con tono regañón, pero sin dejar de gemir.)

¡Más lo eres tú!

Tras de que una... Pues es plato

de gusto... ¡Quita allá, ingrato! 915

DON LUIS ¿Cómo! Pues...

MANUELA (Haciendo un gesto de indignación ridícula.)

No me hables. ¡Uh!

(Vase por el foro.)

Escena XX

DON LUIS. CIRIACO.

DON LUIS Se va dándome un sofión  
después que vil y traidora...

¡Pues esto faltaba ahora!

¿La habré de pedir perdón? 920

(Queda pensativo.)

CIRIACO Como al cabo está inocente,  
y la quieren procesar...

Lo que hay es que aquel pelgar  
sin más Dios, ni... Es evidente.

Mas si hemos tocado en balde 925

entrambos a dos la aldaba

del alcalde, porque estaba

en las eras el alcalde;

mañana será otro día,

se irá el soldado y después 930

pleito por menos y... ¡Pues!

Lo demás es tontería.

(Acercándose a DON LUIS y llamándole la atención.)

¿No es verdad?

DON LUIS (Con despego.) ¡Oh!...

CIRIACO Si alza el gallo  
pondremos pies en pared,  
porque al fin...

DON LUIS (Furioso.) ¡Eh! Calle usted 935  
con cuatro mil de a caballo.

CIRIACO Si usted se incomoda...

DON LUIS Sí.

CIRIACO Sin embargo, la doncella...

DON LUIS Reniego de usted y de ella,  
y de su madre, y de mí. 940

## Escena XXI

CIRIACO.

¡Oye! Sin razón te enojas...

¡Se largó! ¡Es particular!...

Eso se llama tomar  
el rábano por las hojas.

¡Señor!, lo que yo le digo 945

convencería a cualquiera,

porque, vamos, ¿quién espera...?

¡Disparate! Pero..., ¡amigo!...

¿Puedo yo hacer más? Me afano  
por evitar accidentes 950

y por..., ¡pues!; pero estas gentes  
no entienden el castellano.

(Vase por el foro.)

## Acto III

### Escena I

DON LUIS. DON ANTONIO.

DON ANTONIO Al oír lo que me cuentas  
me aflijo y no me sorprendo.

La cabra, querido Luis,

siempre tira al monte.

DON LUIS

Es cierto.

Me cegaba la pasión; 5  
ahora conozco mi yerro.  
Mas, ya que no era posible  
conseguir en un momento  
la grata conformidad  
de costumbres y deseos 10  
sin la cual no hay matrimonio  
venturoso; ya que al tiempo  
era fuerza remitir  
lo que no curan los médicos;  
los vicios de educación 15  
y los resabios de pueblo,  
¿era acaso algún absurdo  
juzgarme yo con derecho  
al amor de una mujer  
sacada por mí del cieno, 20  
de la nada? ¿Dónde hallar  
honor, fe, agradecimiento  
si hasta en la paz de una aldea  
los busco y no los encuentro?  
¡Ingrata!, ¿te puse yo 25  
algún puñal en el pecho  
cuando tu pérfido labio  
me juraba amor eterno?  
¡Ah! Maldita fue la hora  
en que mis ojos te vieron. 30

DON ANTONIO ¡Mentecato que en el año  
de gracia mil ochocientos  
y cuarenta aún esperabas  
tropezar por esos cerros  
con aquella pobre Astrea 35  
que se refugió en el cielo!  
Ya se ve, tú eres filósofo...

DON LUIS ¡Filósofo!... Soy un necio.

DON ANTONIO No en vano cuando lo supe  
desaprobé tu proyecto; 40  
pero tú, en vez de tomar  
y agradecer mis consejos,  
contra mí, ¡contra un amigo!  
te pusiste hecho un veneno.

DON LUIS No hablemos de lo pasado 45  
pues mi ceguedad confieso,  
y veamos si es posible  
salir de este atolladero.

Tú, Antonio, que eres letrado,



me dirás cómo podremos... 50  
DON ANTONIO Veamos. Lo que tú quieres  
es que no se lleve a efecto  
el matrimonio.

DON LUIS Eso mismo.  
DON ANTONIO Firmados ya los conciertos  
conyugales, se requiere 55  
el mutuo consentimiento  
de ambas partes... Y aún así  
pudieras salir del pleito  
mal librado si las arras  
son de entidad.

DON LUIS No. Mi intento 60  
era hacer más adelante  
una donación...

DON ANTONIO Me alegro;  
porque, aun logrando anular  
los esponsales, te advierto  
que la mitad de las arras 65  
que dio el varón son trofeo  
de la novia, si ella prueba  
que el tal se quitó de cuentas  
y la mostró su cariño  
con algún ósculo..., beso, 70  
que decimos los profanos.

DON LUIS No ha habido ósculo; lo puedo  
jurar.

DON ANTONIO Vaya en gracia. Yo  
te juzgaba más resuelto.

DON LUIS ¡Era mi pasión tan casta!... 75  
¡Era tan puro el objeto  
que me la inspiraba!... ¡Ay triste!

DON ANTONIO Pero un beso más o menos  
¿qué importaba?... Me parece,  
aunque tu pudor respeto, 80  
que eso es muy antiguo, Luis,  
o demasiado moderno.

DON LUIS Vamos, déjate de bromas...  
¡Pecador! Ahora recuerdo  
que la he abrazado dos..., 85  
¡tres veces!

DON ANTONIO ¿Abrazo seco?

DON LUIS Pues, sin beso.

DON ANTONIO En punto a abrazos,  
las leyes guardan silencio.

DON LUIS Pero, dime, si Manuela  
no quiere, como lo temo, 90

que se anulen los contratos  
conyugales, quid faciendum?

DON ANTONIO No sé. Si ella no consiente...

DON LUIS ¿No hay otros impedimentos  
legales?

DON ANTONIO Sí, varios hay. 95

Yo te los iré diciendo,  
mas dudo mucho que puedas  
alegar ninguno de ellos.

DON LUIS Dime, no obstante...

DON ANTONIO Si el novio,

o la novia, por ejemplo, 100

se ausenta a lejanas tierras,

puede el otro, trascurriendo

tres años y del ausente

ignorando el paradero,

pedir y obtener permiso 105

para escoger otro dueño;

pero ha de hacer penitencia

de su primer juramento.

DON LUIS Ya. ¿Conque ella es la que habría

de emigrar?... ¿Y cómo hacemos?... 110

¡Imposible!

DON ANTONIO Si probases

a tu novia un gatuperio...

¿Comprendes?

DON LUIS ¡Qué desatino!

¿Ella que teme al infierno...?

Coquetilla..., puede ser; 115

pero... ¡Jesús! Ni por pienso.

DON ANTONIO Tú no podrás achacar

cuñadía...

DON LUIS No.

DON ANTONIO Ni creo

que hayas dado a otra mujer

palabra de casamiento. 120

DON LUIS Jamás.

DON ANTONIO Ni la edad te salva;

que ambos tenéis con exceso

la que prescriben los cánones

al uno y al otro sexo

para poder celebrar 125

el séptimo sacramento.

¡Ah! Un rapto con circunstancias

agravantes fuera un medio

excelente, y el soldado

es capaz en mi concepto 130

de mayores fechorías.

DON LUIS Pero hay que contar primero  
con Manuela, y ni ella tiene  
resolución para eso,  
ni la perderán de vista 135  
sus padres.

DON ANTONIO También el texto  
de la ley hace mención  
expresa de los defectos  
o nulidades orgánicas  
que invalidan desde luego 140  
los esponsales. Si de ambos  
uno es gafo o contrahecho,  
o ciega de entrambos ojos,  
se pueden casar los tuertos,  
o se queda sin narices, 145  
o...

DON LUIS ¡Calla, que me estremezco  
de oírte!

DON ANTONIO ¡Ah! Ya me olvidaba  
de otro arbitrio... Es el postrero,  
¡y terrible para un hombre  
que tiene su alma en el cuerpo!; 150  
mas para ti, que te precias  
de filósofo...

DON LUIS Acabemos.

DON ANTONIO Métete fraile.

DON LUIS ¿Yo fraile!

DON ANTONIO No hay ya en España conventos,  
pero allá...

DON LUIS ¿No es más sencillo 155  
echarme un cordel al cuello?

DON ANTONIO Vamos, no te desesperes.

La muchacha, a lo que entiendo,  
se inclina mucho al soldado.

No hace justicia a tu mérito, 160

mas los primeros amores...

¡Ya ves tú!... Dice un proverbio

castellano: Dios los cría

y ellos se juntan. Yo espero

que ella se querrá casar 165

con él, y entonces...

DON LUIS Sí, eso,

eso fuera lo mejor;

y aunque es duro, no lo niego,

que me venga a suplantar

un rival tan subalterno, 170

me resignaré... Y ¿quién sabe?...  
Yo todavía no tengo  
una prueba concluyente  
de que sea el predilecto  
ese Balbino. La escena 175  
de que tanto me lamento  
pudo muy bien ocurrir  
sin ocasión ni pretexto  
por parte de la muchacha,  
y tal vez a su despecho. 180  
Cuando se alejó de mí  
lloraba, gemía... Quiero  
hablar a solas con ella...  
DON ANTONIO ¡Ay, ay, ay! ¡Malo me he puesto!  
DON LUIS Nada temas. Seré cauto. 185  
Yo voy a llamarla.  
DON ANTONIO ¡Bueno!  
Allá te avengas... Adiós.  
DON LUIS ¿Vas otra vez de paseo?  
DON ANTONIO No. Un encargo de Madrid...  
Hasta después. Pronto vuelvo. 190

## Escena II

DON LUIS.

¡Si no es posible! Pondría  
las dos manos en el fuego  
a que ella no autorizó  
tal escándalo. El camueso  
de Balbino, sin mirar 195  
inconvenientes ni riesgos,  
osó escalar la ventana,  
y ella, que tendría miedo...  
Aquí viene. A ver qué tal  
se explica, y vamos con tiento. 200

## Escena III

DON LUIS. MANUELA.

DON LUIS Me alegro de verte sola.  
MANUELA ¡Ah, que eres tú! Dios te guarde.  
DON LUIS Tenía que hablarte...  
MANUELA ¡Hola!

¿Después de la batahola  
y el julepe de esta tarde? 205

Bien, a escucharte me obligo,  
pues me he de casar contigo.

DON LUIS Dime una verdad.

MANUELA ¿Y cuál?

DON LUIS ¿Citaste a Balbino tú?...

MANUELA Ya he dicho muy noramala 210

que él se me coló en la sala  
como un duende, como un bu;  
mas yo no le he dado abrigo,  
porque me caso contigo.

DON LUIS Yo sé que el tal granadero 215  
no es tu primo ni lo sueña.

MANUELA Mi padre fue el embustero,  
que yo nada dije; pero  
de mi mano soy yo dueña,  
y pongo a Dios por testigo 220

que me he de casar contigo.

DON LUIS Él te quiso antes que yo...

y tú le amaste también.

¡Toma! ¿Quién dice que no?

Mas cuando él se declaró 225

y yo le repuse: «amén»  
junto a una parva de trigo,  
no me casaba contigo.

DON LUIS Tarde olvida quien bien ama.

MANUELA Así lo dice mi tía, 230

pero no tengas escama,  
porque cuando una no llama...

¡Pues! Y el otro bien sabía

cuando entró por el postigo  
que yo me caso contigo. 235

Y juro a fe de Manuela

que no hicimos..., ¡disparate!...,  
ninguna picardihuela.

¡Vaya! Ni cosa que huela...,

¡Jesús!, ni con chocolate; 240

porque yo sigo y persigo  
en casarme -¿estás?- contigo.

DON LUIS Hoy no te tienta el demonio,

mas si mañana te exhorta  
a afrentar mi matrimonio, 245

tú no eres un san Antonio,

y tal vez...

MANUELA ¡Bah, bah! ¿Qué importa?

Si tú te casas conmigo,

¿no me caso yo contigo?

DON LUIS ¿Qué importa? ¡Alabo la flema! 250

¿Luego tú no estás segura?...

MANUELA Sí lo estoy, pero esa tema  
que hoy has tomado me quema.

A Dios llamaré y al cura  
si me tienta el enemigo 255  
matrimoniada contigo.

DON LUIS Eso no me satisface.

Manuela, tiempo es aún.  
Aunque tanto me complace,  
quizá nuestra boda se hace 260  
contra el sentido común.

Yo te quiero y te bendigo,  
pero ¡casarme contigo!

MANUELA ¡Cómo! ¿Te vuelves atrás?

DON LUIS No congeniamos los dos... 265

MANUELA Pues, novio de Barrabás,  
¿no hemos jurado y tres más  
al escribano y a Dios?...

DON LUIS Sí, pero ya...

MANUELA                               Pues, amigo,  
yo me he de casar contigo. 270

DON LUIS Tú debes considerar  
que no seremos felices  
por más que al pie del altar...

MANUELA ¡Hola! ¿Me quieres dejar  
con un palmo de narices? 275

¡Pues no! Yo digo y redigo  
que me he de casar contigo.

#### Escena IV

DON LUIS. MANUELA. MACARIA. CIRIACO.

MACARIA ¿Qué es esto? ¿Por qué das voces,  
hija de mi alma?

MANUELA                               Por qué?

Porque ese hombre es un ingrato, 280  
un descastado, un infiel

que me camelaba en Móstoles  
y me escupe en Leganés;  
porque a lo mejor me sale  
con... ¿qué me sé yo?, y si fue 285  
y si vino...; porque olvida  
que dio un porrazo cruel

a la puerta de mi casa  
y soy yo quien le curé  
la descolación del hombro 290  
y el chirlo junto a la sien;  
y dale con si Balbino  
es mi primo o no lo es,  
y si él no me quiere mal,  
y si yo le tengo ley, 295  
y si mañana o esotro  
me tentará Lucifer;  
porque es el galgo de Lucas  
que ladra antes que le den,  
y los dedos se le antojan 300  
huéspedes, y... Pero a fe  
que yo no me ando en chiquitas,  
y aquí hay un cura y un juez  
y de mal a mal hará  
lo que no de bien a bien, 305  
¡y se casará conmigo,  
y me casaré con él!

Escena V

DON LUIS. MACARIA. CIRIACO.

MACARIA ¡Pobrecita de mis ojos!  
¿Quién me lo diría, quién  
que tan mal te pagaría 310  
ese raposo con piel  
de oveja inocente, ese alma  
de Caín...?

DON LUIS Suegra soez,  
no apure usted mi paciencia,  
que ya estoy dado a Luzbel. 315

CIRIACO Tiene razón. Sé prudente,  
que no quita lo cortés...

Y al cabo las apariencias...

Yo soy justo. Es menester  
hacerse cargo... Y hablando 320  
se entienden las gentes: ¿eh?

MACARIA En verdad, en verdad, que ni ella  
tiene la culpa, ni usted,  
ni naide, sino ese pícaro  
que maldiga Dios, amén. 325

¡Zamparse, como si fuera  
esta casa algún burdel,

por la ventana!...

DON LUIS Y ustedes

¿por qué con tanta doblez  
me dijeron que era primo 330  
de Manuela?

MACARIA Yo la erré;

lo confieso; pero entraba  
con aire tan somatén,  
que porque tú no extrañases  
su desparpajo y su aquél... 335

Porque él estaba empeñado  
en que tenía de ver,

a Manuela y recordalla

que, habrá cinco años o seis,

la dijo cuatro tontunas... 340

¡Pero -¡nada!- de allí a un mes

cavó quinto, y la muchacha

ni golvió a pensar en él.

DON LUIS No obstante...

MACARIA ¡Si le aborrece!

Ella le dijo: «Anda ves 345

noramala. Quiero a otro

y a ti no te doy cuartel»;

y cuando dice Manuela

esto digo, firma el rey.

CIRIACO Sí, señor, pero como ese 350

Balbino es una pared

maestra, y estaba sola

la chica, y éfeta..., ¡pues!,

sin encomendarse a Dios

ni al diablo, y a salga pez 355

o salga rana..., ¡ahí va eso!,

y abur. Ite, missa est.

MACARIA ¡Si vieras cómo lloraba

la probecilla dempués!...

DON LUIS ¡Lloraba!

MACARIA Y la da un soponcio 360

si no la aflojo el corsel.

DON LUIS (¿Será cierto?...)

MACARIA Y entre lágrimas

que enternecieran a un buey...,

salva la parte, decía:

«¡Jesús, María y José! 365

¿Por qué ha venido ese trasto

maldecido de cocer?

Yo sólo quiero a mi Luis,

que es dulce como la miel



y tan guapo...»

DON LUIS                                  ¿Eso decía? 370

MACARIA Y mirando de través.

dijo: «si vuelve a ponerse

delante, le echo con cien

mil diantres, y le tiro

la mano del almirez.» 375

DON LUIS ¿Es posible!... Pues a mí

no me ha dicho...

MACARIA                                  ¡Toma! Es que...

Es que, como está inocente,

no da su brazo a torcer

contigo. Tú la habrás puesto 380

como trapo de sartén,

y ella que tiene puntillo

y vergüenza...

CIRIACO                                  La mujer

no siempre... ¿Estamos? Con ellas

se requiere un ten con ten... 385

MACARIA Ea, pelillos al mar.

Mañana al amanecer

saldrá Balbino de casa,

y yo de tanto belén.

El alcalde me lo ha dicho, 390

y si no lo hace, ¡pardiez

que tengo hecho un memorial

para el señor coronel,

que me río yo! Y ¡qué diantre!

si tanto te da que hacer 395

ese hombre, ¿hay más que largarnos

a cualquier parte; a Jaén,

a París de Francia...

(DON LUIS, que está meditabundo, responde distraído.)

DON LUIS                                  Sí.

MACARIA O a Inglaterra...

DON LUIS                                  Tal vez...

(Aparece BALBINO en la puerta.)

BALBINO (Sin entrar.)

¡Deo gracias!

DON LUIS                                  ¡Balbino!

MACARIA                                  (¡Ah perro! 400

Todo lo echará a perder.)  
CIRIACO (¿Otra vez ese maldito?  
¡Que no estuviera en Argel!...

Escena VI

DON LUIS. MACARIA. CIRIACO. BALBINO.

BALBINO (Entrando.)  
Señores, nadie se altere.  
Vengo de paz; ya no riño; 405  
y, de bien a bien, un niño  
hace de mí lo que quiere.  
Si enantes tomaba a pecho  
porfiar por la doncella,  
ya no. Arree usted con ella 410  
y que le haga buen provecho.  
No estante su compromiso,  
yo creí que esa traidora  
querría a Balbino ahora  
como algún día le quiso; 415  
y como yo no soy rana  
y la juzgué prisionera,  
de la parra hice escalera  
y puerta de la ventana;  
mas tratándome de pillo 420  
me puso como un guiñapo...,  
aunque luego me hice el guapo  
y escupí por el colmillo.  
Ahora que estoy más sereno  
confieso a usted y a la suegra 425  
que aquella acción fue muy negra  
y que soy un sarraceno.  
Usted rico y yo soldado,  
¿quién debía estar en boga?  
Usted, que siempre la sogá 430  
quebró por lo más delgado.  
Ni tendría yo razón  
en obligarla a trocar  
tanto rumbo y tanto ajuar  
por un pan de munición. 435  
Si no me quiere, paciencia;  
peor sería un divieso;  
y no quedaré por eso  
a la luna de Valencia.  
Tengo una moza en Bilbao... 440

de mi talla; ¡uy! mete miedo,  
y otra que vende en Toledo  
sardinas y bacalao.  
Vaya con Dios; yo la olvido.  
Dios dirá. Soy buen piloto, 445  
y al fin nunca falta un roto  
que se arrime a un descosido.  
Mañana, usted lo verá,  
me mudo de alojamiento;  
y si usted quiere, al momento, 450  
que a mí lo mismo me da.  
Yo no soy como el tahúr  
que juega con dos barajas.  
Usted contento, y yo... ¡pajas!  
Conque... perdonar y... ¡abur! 455

(Empieza a oscurecer.)

Escena VII

DON LUIS. MACARIA. CIRIACO.

MACARIA ¡Mire usted!... ¡Todo al revés  
de esta tarde! ¿Quién creyera...?

CIRIACO De modo es y de manera  
que cuando el hombre... ¡Ya ves!

MACARIA (A DON LUIS.)

Pues ahora naide te empacha, 460  
y cuando él mismo se da  
por vencido...

DON LUIS (Todavía preocupado y caviloso.)

Bien está.

MACARIA Señal de que la muchacha...

DON LUIS Sí, señora.

CIRIACO ¡Si es un bolo!

¡Si lo dije! Y el que piense... 465

¿Eh?

DON LUIS Sí, pero usted dispense...

Quisiera quedarme solo.

MACARIA Vamos, sí, y ausolución  
general.

CIRIACO ¿Qué duda tiene?...

DON LUIS ¡Oh!...

MACARIA Y el domingo que viene 470  
primera molestación.

## Escena VIII

DON LUIS.

Ojo avizor, ¡pobre Luis!,  
¡no te fíes del soldado!  
¡Luis..., aquí hay gato encerrado  
y tu honor está en un tris! 475  
La niña con sus enojos,  
con sus mentiras la madre  
tal vez... Pero ese compadre  
es quien me ha abierto los ojos.  
Su repentina modestia 480  
no parece natural.  
¿Cómo así tan racional  
el que ha poco fue tan bestia?  
¡Bah, bah! No soy yo tan lerdo  
cual presume. ¡Esa no cuela! 485  
Él ha hablado con Manuela  
y los dos obran de acuerdo.  
Mas saldrá vano el ardid.  
No serás tú mi mujer,  
taimada. No quiero ser... 490  
la fábula de Madrid.  
¡Mofarse del santo yugo  
de un modo tan inmoral!  
Intriga tan infernal  
es digna de Víctor Hugo. 495  
Y aquí, ¡en país enemigo!,  
¿qué hacer cuando esa labriega  
dice que a trompa y talega  
ha de casarse conmigo?  
Ya el desposorio funesto 500  
firmé, y alzarán el grito  
la vieja, el suegro maldito,  
y el soldado..., ¡por supuesto!  
La echarán por la tremenda  
y perderé en el litigio, 505  
si no hace Dios un prodigio,  
la honra, la vida y la hacienda.

(Paseándose agitado.)

¿Quién me hubiera dicho ayer...?  
Si yo hallase un expediente...



amistad...

DON LUIS                    Algo más que eso.

Arde en mi pecho otra llama 545

más activa, más profunda...

EMILIA ¡Qué escucho!... ¡Eh! Pase por chanza.

DON LUIS ¿Chanza? ¡Ah, no! ¿Y es maravilla

que con perfecciones tantas

rinda usted mi corazón? 550

Quien ve a usted y no se abrasa

de amor, no tiene sentido

común ni ojos en la cara.

EMILIA ¿Está usted loco, don Luis?

Reflexione usted lo que habla. 555

¡Qué declaración de amor

tan extra-parlamentaria!

DON LUIS Juro a Dios, y a esos luceros

que me hechizan y me matan...

EMILIA Señor don Luis, yo no sufro 560

galanteos que me ultrajan.

Guárdelos usted, le ruego,

para la linda aldeana

con quien hoy se ha desposado;

y si le enseña otras máximas 565

su filosofía y quiere

una esposa y una dama,

reserve usted a lo menos

proposición tan extraña

para quien la pueda oír 570

sin echarle noramala.

DON LUIS ¡Válgame Dios!... ¡Si no es eso!

¡Si mi intención es muy sana!

¡Si lo que quiero es casarme

con usted!

EMILIA                    ¡Otra embajada! 575

¿Dos consortes a la par?

¡Lindo! ¿Estamos en España,

o en Turquía?

DON LUIS                    ¡Óigame usted!

Yo no aspiro a la bigamia.

Sólo a usted quiero entregar 580

mi mano y mi fe en las aras.

EMILIA ¿Y Manuela?

Lo confieso,

me fascinó esa muchacha;

pero usted ha sido el astro

que disipando las ráfagas 585

del pasajero crepúsculo...

EMILIA ¡Bah, bah! Todo eso es farándula.  
Diga usted que la palurda  
le quiere dar calabazas,  
justo castigo a quien tuvo 590  
inclinaciones tan bajas,  
y en despique viene usted  
a proponerme -¡qué audacia!-  
la mano que ella desprecia;  
mas no cabe en mí la infamia, 595  
la deshonra de aceptar  
proposición tan villana.

DON LUIS Al contrario, ella desea  
que se cumpla sin tardanza  
mi promesa; pero yo... 600  
EMILIA Bien, y usted se desengaña,  
y conociendo que es vida  
de perros la que le aguarda  
con un leño por mujer  
y por suegra una tarasca, 605  
quiere que le saque Emilia  
de la lumbre las castañas.

¡Estamos bien! ¿Soy yo hospicio  
de desamparados?

DON LUIS Caiga  
sobre mi cabeza un rayo 610  
si son fingidas mis ansias  
y si el fuego del amor...

EMILIA ¡Pues ya!, amor... de circunstancias.

DON LUIS ¡Ah! ¡Si me quisiera usted...!  
¡Quiérame usted!

EMILIA ¡Eh! Ya basta. 615

DON LUIS ¡Oh crueldad! ¿Será forzoso  
que me arrodille a esas plantas?

(Lo hace.)

EMILIA ¡Oh qué ridícula escena!

Levántese usted...

DON LUIS No, ingrata.

Mientras...

EMILIA (Yéndose a su habitación.)

Pues rece usted solo. 620

DON LUIS Yo necesito...

EMILIA Una jaula.

Escena X

DON LUIS.

¡Cruel repulsa! Es preciso  
que tenga entrañas de víbora  
la que así... Pero ¿hasta cuándo  
me he de estar yo de rodillas? 625

(Se levanta.)

¡Oh qué estúpido es un hombre  
desesperado! ¡Maldita  
fortuna!... Pero en el mundo  
¿no hay más mujeres que Emilia?  
Si ella desdeña mi mano, 630  
la muy necia, habrá infinitas  
que la apetezcan, y sólo  
por vengarme de esa inicua...  
y librarme de Manuela,  
soy capaz...

Escena XI

DON LUIS. RUPERTA.

(Llega RUPERTA con un quinqué encendido que deja sobre la mesa.)

RUPERTA                    ¡Ave María! 635

DON LUIS Sin pecado... (Esta zagala...)

Sin pecado concebida.

RUPERTA Con licencia...

DON LUIS                    Espera un poco.

(Pues no tiene mala pinta.

No había yo reparado... 640

Y muchacha sin malicia)

RUPERTA ¿Qué quería usted?

DON LUIS                    Decirte...

(¡Y huérfana! Es una viña  
no tener suegros.) Escucha.

¿Tienes novio?

RUPERTA                    ¿Yo? Ni pizca. 645



Ya ve usted, como una es probe...

DON LUIS Bien. Me alegro.

RUPERTA ¡Qué dañina intención! Pues ¿quiere usted que me quede para tía?

DON LUIS Al contrario; yo te quiero 650 colocar.

RUPERTA ¡Ay, santa Rita, qué alegrón! ¿Y cuándo? ¿Cuándo?

DON LUIS Parece que tienes prisa.

RUPERTA ¡Qué quiere usted! No se muere un obispo cada día. 655

DON LUIS (Tiene gracia.) ¿Y si el marido fuese de ilustre familia, y rico, joven, amable...?

RUPERTA ¡Toma! No le escupiría por eso. ¿Cómo se llama? 660

¿Quién es? ¿Dónde está?

DON LUIS Pues, hija, el que te ama... (Pero ¡cielos!, ¿qué voy a hacer?)

RUPERTA Vamos, diga, diga usted...

DON LUIS (¡Si es una mula!)

¡Si es peor la medicina 665 que la enfermedad!)

RUPERTA ¡Qué diantre! Tanto callar me encanija.

DON LUIS (¡Hum!...) Nada. Vete. Una broma...

RUPERTA (Picada.)

¡Mire usted qué gracia!

DON LUIS (Con hastío.) ¡Quita!...

RUPERTA ¿Está una aquí para molde?... 670

DON LUIS Vete, vete a la cocina.

(RUPERTA se retira gruñendo.)

Escena XII

DON LUIS.

(Paseándose.)

Vamos, a mí me han echado una maldición. Soy víctima

de alguna bruja... Yo tengo  
calentura y se me crisan 675  
los nervios... No sufren más  
los que están en la agonía.

### Escena XIII

DON LUIS. DON ANTONIO.

DON ANTONIO ¡Luis!

DON LUIS (Abrazándole.)

¡Ay, amigo de mi alma!

DON ANTONIO ¿Qué tienes? ¿Qué ha sucedido?

DON LUIS ¡Triste de mí! ¡Soy perdido! 680

DON ANTONIO Vamos, un poco de calma...

DON LUIS Erre que erre, caro amigo,

Manuela y el granadero;

él en quedarse soltero

y ella en casarse conmigo. 685

ANTONIO ¿Conque de acuerdo los dos?...

DON LUIS Sí, uno a otro se estimulan

y todos se confabulan

para hacerme... ¡Santo Dios!

DON ANTONIO Ya se verá... Ten cachaza... 690

DON LUIS En medio de tal vejamen

me acordé de tu dictamen

y puse en juego una traza...

DON ANTONIO ¿Sí? Dime...

DON LUIS Si otra me auxilia

con un amor retroactivo, 695

dije yo, de positivo

triunfo...; y se aparece Emilia.

Cual otro Amadís de Gaula

me declaro, ¡ay infelice!,

y me desaira, ¡y me dice 700

que necesito una jaula!

DON ANTONIO Y quien tanto desatina

¿qué otra cosa ha menester?

¿A un tiempo había de ser

tu cómplice y tu madrina? 705

DON LUIS ¡Es verdad! No me ocurrió...

Pues luego..., ¡si tú supieras !...

Vaya, estoy loco de veras.

DON ANTONIO ¡Eh!... No te diré que no.

Pero ¡si no es puñalada 710

de pícaro! Hay mil maneras

de prorrogar cuanto quieras  
esa boda empecatada.

Entre tanto...

DON LUIS ¡Sí! Entre tanto...,

¿quién se expone?... ¿quién resiste?... 715

Si el diablo las carga..., ¡ay triste!...

Yo no soy de cal y canto.

Aún no estoy seguro, no,  
de una recaída -¿estamos?-

si ella o yo no nos casamos... 720

sin casarnos ella y yo.

DON ANTONIO ¡Ay, ay!... Retírate al punto,

que no estás bueno, y si quieres,

dame tus plenos poderes,

que yo arreglaré el asunto. 725

DON LUIS ¡No hay arbitrio!

DON ANTONIO Sin embargo,

se verá si yo lo encuentro.

DON LUIS ¡Sálvame!

DON ANTONIO Vete allá dentro,

que yo lo tomo a mi cargo.

Escena XIV

DON ANTONIO.

¡Metido yo en esta gresca 730

por un loco!... Tengo sed...

(A RUPERTA que atraviesa por la antesala.)

¡Muchacha!

RUPERTA ¿Qué manda usted?

DON ANTONIO Un vasito de agua fresca.

Negocio es de mucha monta.

Yo me iré con pies de plomo... 735

Escena XV

DON ANTONIO. MANUELA.

MANUELA (Entrando.)

(Aquí me cuelo, así..., como...

como quien se hace la tonta.

¡Hola! ¡El otro lechuguino!

DON ANTONIO (Ella es. Me excusa la cita.)

Buenas noches, ahijadita. 740

MANUELA Que Dios guarde a usted, padrino.

DON ANTONIO Mil gracias. ¿Quieres oír dos palabritas?

MANUELA Sí quiero.

DON ANTONIO (A RUPERTA, que le ha servido agua.)

Diga usted al granadero

que haga el favor de subir. 745

(Vase RUPERTA.)

MANUELA (Será alguna pampingrada...)

DON ANTONIO Tú eres muchacha sencilla...

MANUELA ¿Y qué?...

DON ANTONIO Y por la negra honrilla vas a hacerte desgraciada.

MANUELA Yo ¿cómo?... Pues ¿en qué potro 750 me ponen?...

DON ANTONIO Potro inhumano es querer a un ciudadano...

MANUELA Pero...

DON ANTONIO Y casarse con otro.

MANUELA Es que yo...

DON ANTONIO Hablemos en plata.

Tú amas a Balbino...

MANUELA ¿Yo? 755

DON ANTONIO No vale decir que no.

¿Y le abandonas, ingrata!

MANUELA ¿Está usted en mi pellejo?

Cuando yo digo que nones...

DON ANTONIO Por ventura ¿te propones 760 tener marido y cortejo?

MANUELA ¡Virgen santa! ¡Quite usted!...

¿Estoy yo fuera de tino?

DON ANTONIO Pero aquí llega Balbino.

Con los dos me explicaré. 765

## Escena XVI

DON ANTONIO. MANUELA. BALBINO.

BALBINO Dios guarde a la gente noble.

DON ANTONIO (Imitando el tono soldadesco de BALBINO.)

Dios guarde a la gente buena.

BALBINO ¿Es usted el que me llama?

DON ANTONIO Perdone usted la molestia.

BALBINO No hay de qué.

DON ANTONIO (Entornando la puerta.)

Vamos a hablar 770

de hombre a hombre y con franqueza.

BALBINO Bien. Yo no tengo frenillo.

DON ANTONIO Ni yo pelos en la lengua.

BALBINO Corriente. Vamos al grano.

DON ANTONIO Pues bien, a un lado pamemas. 775

Manuela le quiere a usted

y usted adora a Manuela.

MANUELA Yo... (Vamos, ¡si no me atrevo  
a negárselo!)

BALBINO (Aquí hay treta.)

La verdad, yo la he querido 780

unas miajas, pero ella...

DON ANTONIO ¿La ve usted? Baja los ojos...

BALBINO Porque es mujer de vergüenza.

DON ANTONIO Ahora los clava en usted.

Cuando el demonio lo enreda... 785

BALBINO (¡Qué saber tiene este cuco!)

MANUELA ¡Toma! Cuando una no es ciega...

BALBINO ¿Y qué sacamos en limpio  
de que ella mire y yo vea?

DON ANTONIO Que yo no me mamo el dedo 790

ni soy niño de la escuela.

BALBINO Bien, la quiero, mas como otro

la hace mejor conveniencia,

me sacrifico y la dejo...

DON ANTONIO ¿Y no hay en esa fineza 795

algún oculto designio?...

BALBINO No hay intrínquilis. Mi idea

es sólo verla feliz...

DON ANTONIO Cuénteselo usted a su abuela.

BALBINO ¡Compadre!, ya me va usted 800

cargando...

DON ANTONIO Vamos con flema

y hablemos en santa paz...;

que a todos nos tendrá cuenta.

MANUELA Pero usted ¿a qué se mete

en camisa de once leguas? 805

BALBINO Ya dije a don Luis...

DON ANTONIO Don Luis

no sabe lo que se pesca;

mas yo tengo sus poderes

para ver cómo se arregla

este asunto, y yo, a Dios gracias, 810

no he perdido la cabeza.

BALBINO Bien, ¿y qué?

DON ANTONIO Y soy abogado.

Conviene que usted lo sepa.

BALBINO (¡Zape!)

DON ANTONIO Y si no hay transacción

y la muchacha pleitea, 815

¡lo juro!, a fuerza de intrigas,

pedimentos y talegas,

para cuando gane el pleito

ya se habrá muerto de vieja.

BALBINO Ya se verá...

DON ANTONIO Y supongamos 820

que ella gane la sentencia

mañana mismo y que Luis

se casa, quiera o no quiera;

¿qué adelantamos con eso?

Se va a Cádiz, a Valencia, 825

a Pequín con su mujer,

y no vuelve usted a verla.

BALBINO Yo iré detrás...

DON ANTONIO ¡Un soldado!

BALBINO ¡Si tengo ya la licencia

absoluta! Me la acaban 830

de dar; y de ceca en meca

la seguiré como sombra

hasta el cabo de la tierra.

DON ANTONIO ¿Y qué come usted, compadre?

BALBINO Yo soy hombre de carrera. 835

¡Soy artista! Esto es, barbero.

MANUELA Sí, señor, y sacamuelas.

BALBINO Y soy capaz de afeitar

al convidado de piedra.

DON ANTONIO Y diga usted, si don Luis, 840

como puede hacerlo, prueba

que antes había empeñado

su palabra a otra doncella,

y la cumple, ¿qué hace usted?

BALBINO Matarle.

DON ANTONIO Requiem aeternam! 845

Pero la muchacha pierde

sus derechos y se queda

tan pobre como se estaba.

BALBINO (Aparte con MANUELA.)

¡Tiene razón!

MANUELA ¡Mucho aprieta!

DON ANTONIO (Ya son míos.) Conque, abur. 850

Cada uno hará lo que pueda,

pero si don Luis se casa,

(Con la mano en la frente.)

que me la claven en esta.

(Se dirige hacia el foro.)

BALBINO (Aparte con MANUELA.)

Preciso es capitular.

MANUELA Sí, Balbino, no se pierda 855  
todo...

BALBINO (Alto.)

Oiga usted, caballero.

DON ANTONIO (Volviendo.)

¿Qué se ofrece?

BALBINO Me da pena  
ese pobre señorito...

MANUELA Si él no me ama, es una tecla;  
mas rinunciar a su mano... 860

DON ANTONIO No lo harás sin recompensa.

BALBINO Vamos claros. Somos pobres  
y ¡soltar una prebenda...!

¿Qué nos da el señor don Luis  
si me caso con Manuela? 865

DON ANTONIO Pida usted, pero pongámonos  
en la razón.

BALBINO De manera  
que si la chica no pierde  
sus arras...

DON ANTONIO No. Las conserva.

BALBINO Y a mí me da algún dinero 870  
para poner una tienda  
en Móstoles...

DON ANTONIO ¿Como cuánto?

BALBINO ¿Es mucho media talega?

DON ANTONIO (¡Tonto! ¿Quién no pide más?)  
Es mucho. ¿Usted se contenta 875  
con los seis mil?

BALBINO Sean ocho.

DON ANTONIO Partamos la diferencia.  
Siete mil realejos...

(Aparece DON LUIS, abriendo la puerta de par en par.)





Ya suben por la escalera.  
DON ANTONIO Y yo a mi hermana...

(Desde la puerta.)

¡Muchacha!  
¡Emilia! Ven a la fiesta. 905

Escena XVIII

MANUELA. DON LUIS. BALBINO. DON ANTONIO. MACARIA. CIRIACO. EMILIA.

MACARIA Aquí hay concejo, y no atino...  
Yo estaba en cas del vecino...

MANUELA ¡Madre!

BALBINO ¡Suegro!

CIRIACO ¿Qué decís!...

MANUELA (Saltando.)

Ya no me caso con Luis,  
que me caso con Balbino. 910

EMILIA ¡Qué oigo!

CIRIACO ¿Cómo?...

MACARIA ¡Tonterías!

MANUELA Sí tal. ¡Estoy más contenta...!

BALBINO Y nos da para bacías...

MANUELA Y dos pesetas de renta  
diaria todos los días. 915

MACARIA Muchacha, ¿has perdido el seso?

¡Dejar a un novio tan rico!...

Pues yo no paso por eso.

CIRIACO ¡Mujer!...

MACARIA ¡Calla tú, borrico!

Habrá historia, habrá proceso. 920

BALBINO Si ella quiere y quiero yo,  
y el padre que la engendró...

CIRIACO Por mí...

BALBINO Y el novio que fue,

¿de qué servirá que usted  
salga diciendo que no? 925

(MACARIA se sienta con muestras de despecho.)

DON LUIS Venga el notario al instante:  
se hará el nuevo desposorio.

BALBINO Sí, y que haya mucho jolgorio.  
MACARIA (Levantándose.)  
(¿Cómo ha de ser! ¡Daime aguante,  
ánimas del Purgatorio!) 930  
MANUELA (A DON ANTONIO.)  
¿Y usted sigue de padrino?  
DON ANTONIO Sí, cumpliré mi promesa.  
BALBINO ¡Bravo! (¡Qué trucha y qué endino!  
(A EMILIA.)  
¿Y usted se mantiene tiesa?  
EMILIA Con mucho gusto, Balbino. 935  
CIRIACO Macaria, ¡que no haya gresca!  
No digan propios y ajenos...  
¡Pues! Si no pegó la yesca  
cual pensaste, algo se pesca,  
y duelos con pan son menos. 940  
Y, en fin, cuando dos barruntan  
que han de hacer migas los dos...

(Haciéndola observar que MANUELA y BALBINO se están acariciando.)

¡Digo! Mira si despuntan...  
¿Eh?... No nos cansemos. Dios  
los cría y ellos se juntan. 945

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

